

Guatemala

3 de agosto de 2011

Amados hermanos:

¡Saludos en el precioso nombre de Jesús!

Bienvenidos a nuestra convención de entrenamiento 2011.

El Poder de la Oración

“Orad sin cesar”.

I Tesalonicenses 5:17

En esta ocasión, hemos visto la necesidad de abordar el tema de la oración para reforzar esta experiencia en la vida de todos. Además de las lecciones teóricas, el programa incluirá tiempos de oración con todos los asistentes. No hemos preparado un programa aparte para los jóvenes, puesto que queremos llevarlos a todos a un nuevo nivel en su vida personal de oración.

Es el último tiempo y estamos peleando muchas batallas espirituales. A través de la oración, permanecemos unidos a Jesús, la Roca, y vencemos nuestras batallas. También ha llegado el momento en que solos no podremos enfrentar muchas de las embestidas del enemigo. Nos necesitamos los unos a los otros, y debemos aprender a orar juntos.

En *Apocalipsis 12:1-5* leemos acerca de la mujer que representa a las personas verdaderamente espirituales en la Iglesia, quienes viven en los lugares celestiales con Cristo Jesús y le conocen como su Esposo celestial. También leemos acerca del hijo varón que ella dará a luz poco antes de que sea el arrebatamiento de los vencedores.

“Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento...y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono”.

Si hemos de dar a luz al Hijo Varón de manera personal, entonces necesitamos también aprender a clamar en oración con dolores de parto espiritual. ¡Dar a luz al Hijo Varón nos hará vencer la última batalla contra el dragón antes de ser arrebatados! La palabra *varón* en hebreo es *zakar*, la misma palabra que se refiere a la capacidad mental que Dios nos ha dado para recordar. Dar a luz al Hijo Varón es experimentar un nuevo nacimiento por medio del Espíritu de Dios, cuyo resultado es siempre recordar, nunca olvidar quién es Dios, y quiénes somos nosotros en Cristo. Perdemos muchas batallas al olvidar esto, pero cuando hemos tenido un nuevo nacimiento de *remembranza*, nos será imposible olvidar el poder y el amor de Dios, el poder de la Sangre de Jesucristo con la que hemos sido lavados, el poder de Sus promesas y el poder de nuestra herencia eterna. Recordando estas cosas en todo tiempo, ¡jamás perderemos una sola batalla!

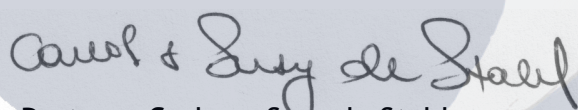
Preparémonos, pues, para recibir la Palabra que el Señor tiene para nosotros, y para participar de los poderosos tiempos de oración que tendremos juntos. Si disponemos nuestro corazón, el Señor será fiel en responder y actuar.

Esta convención coincide con el quinceavo aniversario de Vida Cristiana, así que esta es la mejor ocasión para celebrar juntos la bondad de Dios para con nosotros.

Queremos dar gracias a todas las personas que directa e indirectamente han participado dando de su tiempo, habilidades y dones, para que esta convención sea una realidad.

¡Dios los bendiga a todos!

Suyos, en el amor de Cristo,


Pastores Carlos y Susy de Stahl

ÍNDICE GENERAL

Carta de los Pastores1
Índice General3
Índice de Temas4
Índice por Expositor5
Conducta en el Santuario y en los Salones6
Horario y Ubicación miércoles, 3 de agosto7
Horario y Ubicación jueves, 4 de agosto8
Horario y Ubicación viernes, 5 de agosto9
Horario y Temas sábado, 6 de agosto10
Diagrama para Ubicación, sábado 6 de agosto11
Horario y Ubicación, domingo 7 de agosto12

ÍNDICE DE TEMAS

EL PODER DE LA ORACIÓN ATAR13
EL PODER DE LA ORACIÓN EFICAZ DEL JUSTO16
EL PODER DE LA ORACIÓN DE REPRESIÓN18
LA VIDA DE ORACIÓN DE JESÚS21
INTRODUCCIÓN A LOS TRES NIVELES BÁSICOS DE ORACIÓN25
SANTIFICADO SEA TU NOMBRE28
LA ORACIÓN DE JACOB30
CÓMO ESTABLECER UNA DISCIPLINA DE ORACIÓN32
LA INTERCESIÓN DEL ESPÍRITU36
VENGA TU REINO, HÁGASE TU VOLUNTAD39
LA ORACIÓN DE ANA42
EL FUNDAMENTO PARA ORAR EFICAZMENTE: EL ATRIO45
LA LABOR DE PARTO EN ORACIÓN48
DANOS HOY NUESTRO PAN DE CADA DÍA51
LA ORACIÓN DE DANIEL53
LA VIDA DE ORACIÓN DE LOS PRIMEROS DISCÍPULOS55
LA BATALLA ESPIRITUAL58
PERDÓNANOS NUESTRAS OFENSAS60
EL PODER DEL MATRIMONIO QUE ORA64

ÍNDICE POR EXPOSITOR

GUSTAVO Y ROOSMARY DE BARRIOS		
El poder del matrimonio que ora	64
LUIS FIGUEROA		
Santificado sea tu nombre	28
PABLO GONZALEZ		
Cómo establecer una disciplina de oración	32
JORGE Y ALFA DE MUÑIZ		
Perdónanos nuestras ofensas	60
PASTOR ARTURO Y NORMA DE JURADO		
Introducción a los tres niveles básicos de oración	25
El fundamento para orar eficazmente: El Atrio	45
GERMAN Y GABY DE LÓPEZ		
Danos hoy nuestro pan de cada día	51
BAYARDO MEJÍA		
La vida de oración de Jesús	21
La vida de oración de los primeros discípulos	55
MOISÉS Y ANY DE SOSA		
La intercesión del Espíritu	36
La batalla espiritual	58
PASTORA SUSY DE STAHL		
La oración de Ana	42
La labor de parto en oración	48
PASTOR CARLOS STAHL		
El poder de la oración <i>atar</i>	13
El poder de la oración eficaz del justo	16
El poder de la oración de reprensión	18
PASTOR ISMAR STAHL		
La oración de Jacob	30
La oración de Daniel	53
PASTOR ERIC Y FLORY DE URRUELA		
Venga tu reino, hágase tu voluntad	39

CONDUCTA EN EL SANTUARIO Y EN LOS SALONES DE CLASE

El santuario es un espacio que hemos consagrado para adorar a Dios en la hermosura de la santidad (*Salmos 96:7-9*); es también un lugar de refugio de los afanes del mundo y del pecado que nos rodea. Para mantenerlo limpio tanto espiritual como naturalmente, debemos observar lo siguiente:

- No está permitido ingresar y consumir bebidas (incluyendo botellas de agua) y alimentos de ningún tipo. Estos deberán ser consumidos en el vestíbulo. A los bebés se les deberá dar de comer en la sala cuna o en el vestíbulo.
- No está permitido mascar chicle.
- Por favor recoja sus propios kleenex y demás basura y disponga correctamente de ella.
- Cuide que sus niños no jueguen con cosas que manchen o ensucien.
- Por favor observe todas las indicaciones que provengan de los anfitriones y de las servidoras, colaborando con ellos en todo tiempo. Observemos también todas las instrucciones que nos sean dadas desde el púlpito o a través de los hermanos y hermanas que estén coordinando las diferentes actividades.
- Por favor ayúdenos a mantener los sanitarios limpios. Seque lo que usted moje.
- Mantengamos los salones y el santuario limpios y ordenados.
- Apaguemos nuestros celulares. Si estamos esperando una llamada importante, por favor pongámoslo en modo de vibrador y sentémonos en la parte trasera del santuario.
- Debemos vestirnos con decoro y modestia, cubriendo el cuerpo de tal manera que no faltemos el respeto de los demás. Nuestra conducta, conversación y trato a los demás (especialmente a las personas del sexo opuesto) deben ser los apropiados.

HORARIO Y UBICACIÓN

MIÉRCOLES, 3 DE AGOSTO

UBICACIÓN

18:30 - 19:30

19:30 - 20:15

20:15 - 21:30

VESTÍBULO

REFRIGERIO

SANTUARIO

ORACIÓN
ALABANZA
INDICACIONES

TEMA:
EL PODER DE LA
ORACIÓN ATAR
Pastor Carlos
Stahl

HORARIO Y UBICACIÓN

JUEVES, 4 DE AGOSTO

UBICACIÓN

18:30 - 19:30

19:30 - 20:15

20:15 - 21:30

VESTÍBULO

REFRIGERIO


SANTUARIO

ORACIÓN
ALABANZA
INDICACIONES

TEMA:
EL PODER DE LA
ORACIÓN EFICAZ
DEL JUSTO
Pastor Carlos
Stahl

HORARIO Y UBICACIÓN

VIERNES, 5 DE AGOSTO



UBICACIÓN	18:30 - 19:30	19:30 - 20:15	20:15 - 21:30
VESTÍBULO	REFRIGERIO		
SANTUARIO		ORACIÓN ALABANZA INDICACIONES	TEMA: EL PODER DE LA ORACIÓN DE REPRENSION Pastor Carlos Stahl

HORARIO Y TEMAS

SÁBADO, 6 DE AGOSTO

9:50 - 10:50

LA VIDA DE ORACIÓN DE JESÚS

Bayardo Mejía

INTRODUCCIÓN A LOS TRES NIVELES BÁSICOS DE ORACIÓN

Pastor Arturo y Norma de Jurado

SANTIFICADO SEA TU NOMBRE

Luis Figueroa

LA ORACIÓN DE JACOB

Pastor Ismar Stahl

10:55 - 11:55

CÓMO ESTABLECER UNA DISCIPLINA DE ORACIÓN

Pablo González

LA INTERCESIÓN DEL ESPÍRITU

Moisés y Any de Sosa

VENGA TU REINO, HÁGASE TU VOLUNTAD

Pastor Eric y Flory de Urruela

LA ORACIÓN DE ANA

Pastora Susy de Stahl

12:00 - 13:00

TIEMPO DE ORACIÓN TODOS UNIDOS

14:55 - 15:55

EL FUNDAMENTO PARA ORAR EFICAZMENTE: EL ATRIO

Pastor Arturo y Norma de Jurado

LA LABOR DE PARTO EN ORACIÓN

Pastora Susy de Stahl

DANOS HOY NUESTRO PAN DE CADA DÍA

German y Gaby de López

LA ORACIÓN DE DANIEL

Pastor Ismar Stahl

16:00 - 17:00

LA VIDA DE ORACIÓN DE LOS PRIMEROS DISCÍPULOS

Bayardo Mejía

LA BATALLA ESPIRITUAL

Moisés y Any de Sosa

PERDÓNANOS NUESTRAS OFENSAS

Jorge y Alfa de Muñiz

EL PODER DEL MATRIMONIO QUE ORA

Gustavo y RoosMary de Barrios

HORARIO Y UBICACIÓN

SÁBADO, 6 DE AGOSTO

UBICACIÓN	9:00 - 9:45	09:50 - 10:50	10:55 - 11:55	12:00 - 13:00	13:00 - 14:50	14:55 - 15:55	16:00 - 17:00
VESTÍBULO					TIEMPO DE ALMUERZO (HABRÁ CAFÉ Y POSTRE DESPUÉS DEL ALMUERZO)		
SANTUARIO PRINCIPAL		ORACIÓN ALABANZA INDICACIONES		TIEMPO DE ORACIÓN TODOS UNIDOS			
AULA #1 (ÁREA DE OFICINAS)							
AULA #2 (ÁREA DE OFICINAS)							
SANTUARIO 3							
SANTUARIO 4							
TOLDO		ACTIVIDAD DE NIÑOS				ACTIVIDAD DE NIÑOS	

HORARIO Y UBICACIÓN

DOMINGO, 7 DE AGOSTO

UBICACIÓN

SANTUARIO
AULAS / TOLDO

9:00 - 10:00	10:00 - 11:00	11:00 - 11:15	11:15-12:00
ORACIÓN	ALABANZA	ANUNCIOS	EL PODER DE LA ORACIÓN. Pastor Carlos Stahl
			IGLESIA DE NIÑOS

En el idioma hebreo, existe diversidad de palabras que en español se han traducido como orar. La palabra hebrea *atar* es una de ellas.

ATAR (Strong # 6279) significa: Quemar incienso en adoración; esto es, interceder (recíproco, oír la oración). Se traduce como aceptar, cesar, clemente, orar. También significa orar, suplicar, implorar.

La oración *ATAR* proviene de un corazón contrito y humillado, y al corazón contrito y humillado Dios no lo desprecia (Salmos 51:17).

I. EN LA BIBLIA NO ENCONTRAMOS UN SOLO CASO DE ORACIÓN ATAR QUE NO HAYA SIDO CONTESTADO

Los resultados de suplicar a Dios a este nivel fueron los siguientes:

- Génesis 25:21.** Rebeca concibió, siendo estéril.
- Éxodo 8:8-9.** Dios quitó la plaga de ranas en Egipto (3^a. plaga).
- Éxodo 8:28-30.** Dios quitó la plaga de moscas en Egipto (5^a. plaga).
- Éxodo 9:28-33.** Dios quitó la plaga de granizo y fuego de Egipto (8^a. plaga).
- Éxodo 10:17-19.** Dios quitó la plaga de langostas de Egipto (9^a. plaga).
- Jueces 13:8.** El ángel de Dios volvió a visitar a Manoa y a su mujer.
- II Samuel 21:14.** Dios fue propicio (*ATAR*) a la tierra y cesó la sequía en los días de David. - Hubo restitución.
- II Samuel 24:25.** Cesó la plaga a causa del censo que David hizo fuera de la voluntad de Dios. - Edificó un altar de arrepentimiento sincero.
- I Crónicas 5:18-20** Rubén, Gad y Manasés vencieron a los agarenos. - Confiaron en Jehová.
- I Crónicas 33:10-13,19.** El rey Manasés fue restaurado a su reino en Jerusalén. - Se humilló grandemente.
- Esdras 8:21-23.** Dios guardó de peligros en el camino a Esdras y a los judíos que iban de vuelta a reconstruir Jerusalén. - Ayunaron para afligirse delante de Dios.

- Job 22:21-27.** Dios alejará la aflicción si nos volvemos a Él orando.
- Job 33:19-28 (v.26).** Dios nos sana de nuestras enfermedades. - Debemos confesarnos culpables.
- Isaías 19:19-25 (v.22).** Convertirá a los egipcios en el milenio.

II. HECHOS 12:1-19. EL RESULTADO DE LA ORACIÓN ATAR HECHA POR LA IGLESIA

La iglesia hacía oración *ATAR* sin cesar por Pedro cuando el Rey Herodes le echó en la cárcel. La oración se hace; es trabajo que requiere de tiempo, esfuerzo, constancia y dedicación. La oración *ATAR* siempre es escuchada. Debemos ser pacientes y no desmayar hasta ver la respuesta. Este fue el resultado de la oración que hizo la iglesia en aquella ocasión:

- Dios envió a un ángel y la luz alumbrió en medio de las tinieblas.

El Señor atiende nuestras oraciones e involucra a Sus ángeles que son espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación (Hebreos 1:14). Lo primero que hace es permitir que Su luz alumbre en medio de las tinieblas.

- Primera instrucción del ángel y su resultado: Levántate pronto.

Nuestras oraciones harán que quien haya caído en la condición que sea, se levante. La acción de levantarse romperá cualquier cadena que nos ata, a pesar de los soldados o verdugos que se encuentren a nuestro alrededor.

- Segunda instrucción del ángel: Cíñete.

La acción de ceñirnos significa poner todo nuestro empeño, voluntad y esfuerzo en lo que vamos a hacer. Nuestras oraciones ayudarán a ceñirse a quien está débil.

- Tercera instrucción del ángel: Átate las sandalias.

La tribulación, el dolor o las penas nos paralizan de tal manera que nos quitamos las sandalias de los pies. Simplemente dejamos de caminar. La oración que la iglesia hacía sin cesar puso nuevamente, por medio del ángel, las sandalias del apresto del evangelio de la paz en los pies de Pedro, para que siguiera adelante en el camino que Dios le había trazado.

- Cuarta instrucción del ángel: Envuélvete en tu manto.

La aflicción hace que muchas veces dejemos por un lado el manto que viene con nuestro llamamiento de servir al Señor. La oración *ATAR* de otros hará que nos envolvamos nuevamente en nuestro manto y sigamos adelante en pos de la meta y del premio del supremo llamamiento.

- Quinta instrucción del ángel: Sígueme.

Todo lo que Pedro tenía que hacer ahora, era seguir tras la luz que le estaba alumbrando. Esa luz se encargó de que Pedro atravesara la primera guardia, la segunda guardia, y la puerta de hierro, hasta que quedó completamente libre. Una vez que la oración nos ha levantado, y seguimos la luz de la Palabra y del Espíritu Santo; éstas se encargarán de cualquier obstáculo que se encuentre en el camino.

- Pasar la primera guardia.

Si nuestras oraciones nos han hecho, o han hecho a alguien más pasar la primera guardia, ¡sigamos adelante! Aún no estamos completamente afuera, así es que no debemos detenernos aquí y obtener tan solo una victoria parcial.

- Pasar la segunda guardia.

¡Sigamos orando! No nos detengamos en esta otra victoria parcial, porque aún debemos llegar hasta la puerta de hierro.

- Atravesar la puerta de hierro.

La victoria será total hasta que hayamos cruzado la puerta de hierro. El Señor ha prometido a quienes claman a Él, quebrantar las puertas de bronce y los cerrojos de hierro que nos aprisionan con tinieblas y sombra de muerte, y con aflicción.

Salmos 107:10-16
Isaías 45:2

¡Ni siquiera nuestra propia incredulidad e ignorancia pueden detener el poder de la oración ATAR!

I. ANTECEDENTES

a. Salmos 32:1-11

Una de las cosas que más nos paralizan para no orar son las acusaciones del diablo quien nos señala de no ser perfectos. Debemos entender que el justo y recto de corazón no es una persona perfecta que no se equivoca; ¡es una persona perfecta en reconocer su culpa, en confesarla y en arrepentirse!

b. La sustancia de la que estamos hechos

Existen tres palabras hebreas que se traducen *hombre*. Cada una de ellas deja al descubierto la sustancia de la que Dios nos hizo.

- **ADAM** (Strong # 120) se refiere al hombre natural, físico, terrenal. *Adam* viene de *adamah*, que es la tierra que Dios tomó para hacer nuestro cuerpo. Este es el lado de nosotros que tiene necesidades físicas/materiales que deben ser satisfechas con techo, comida y abrigo.

Génesis 1:27. “*Y creó Dios al hombre [adam] a su imagen y semejanza...*”

- **ISH** (Strong # 376) se refiere al hombre espiritual. Esta palabra viene de la palabra *esh*, que significa fuego. Nuestro lado espiritual únicamente puede ser satisfecho con cosas espirituales. Fue de este lado del hombre que Dios tomó una costilla para hacer a la mujer.

Génesis 2:23. “*...ésta será llamada Varóna [Isha] porque del varón [Ish] fue tomada*”.

- **ENOSH** (Strong # 582) se refiere a nuestra mortalidad humana. La raíz de esta palabra significa: Ser frágil, débil, melancolía; perverso, incurable, enfermo, desahuciado. Este es el estado en el que nos encontramos a causa del pecado, y lo que nos define como seres humanos mortales.

Job 5:17. “*He aquí, bienaventurado es el hombre [enosh] a quien Dios castiga; por tanto, no menosprecies la corrección del Todopoderoso*”.

Jeremías 17:9. “*Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso [anash], ¿quién lo conocerá?*”

II. Santiago 5:13-18

a. (v.16) La oración eficaz del justo puede mucho

EFICAZ: (gr.) Ser activo, eficiente, efectivo, ferviente, operar efectivamente.
(heb.) Ser firme, vigor, capacidad, medios, producir, poder, potencia, violencia.

PUEDE MUCHO: (gr.) Tener o ejercer fuerza; prevalecer.
(heb.) Atrapar, agarrar, ser fuerte, fortalecer, curar, ayudar, fortificar, reparar, atar, ligar, conquistar, arrebatarse, predominar, vencer, violento.
Mateo 11:12. “Los violentos lo arrebatan [el reino de los cielos]”.

b. (v.17) ELÍAS

Elías, siendo un hombre justo, era un hombre *enosh* sujeto a pasiones *enosh* semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto.

¡Nuestro estado mortal *enosh* no puede interferir entre nosotros y Dios! No dejemos de orar únicamente porque somos débiles y enfermizos en términos generales en nuestra mortalidad. Dios se ocupará de nuestra mortalidad, si nosotros nos ocupamos de Dios. Nuestra mortalidad será absorbida por el poder de resurrección de Jesucristo hasta que seamos arrebatados (I Corintios 15:54-55). Mientras tanto, busquemos a Dios y ¡SEAMOS GUERREROS DE ORACIÓN!

No nos dejemos esclavizar por las inclinaciones pecaminosas de nuestra débil y enfermiza mortalidad. Antes bien, crucifiquémosla. Sin embargo, si nuestra mortalidad nos lleva a pecar contra Dios, arrepintámonos, confesemos nuestra culpa, levantémonos, y ¡sigamos adelante! ¡Dios tendrá pan de su Palabra cocido sobre las ascuas del Espíritu Santo para ayudarnos a llegar a la meta!

- **I Reyes 17:1.** Por causa de la idolatría del Rey Acab y de Jezabel, Dios envió al profeta Elías a orar la primera vez para que el cielo se cerrara, y así fue.
- **I Reyes 18:41-46.** Luego de haber acabado con los profetas falsos, Elías ora la segunda vez para que el cielo se abra, y así fue.
- **I Reyes 19:1-7.** La mortalidad de Elías lo alcanzó cuando oyó que Jezabel quiso matarlo. Dios, haciendo caso omiso, alimentó a Elías dos veces con pan milagroso, y él siguió su camino hasta que llegó al monte de Dios.

EL PODER DE LA ORACIÓN DE REPRESIÓN

Pastor Carlos Stahl

Además de la oración de petición, la intercesión del Espíritu Santo y la oración de labor de parto, existe otra categoría o nivel de oración que todo creyente vencedor debe practicar: la oración de reprensión. Este es el tipo de oración que debemos hacer en nuestra lucha contra del diablo y sus ejércitos.

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes”. (Efesios 6:12)

La definición de la palabra griega (Strong # 2008) es: imponer sobre; esto es, censurar o amonestar; por implicación, prohibir.

La definición de la palabra hebrea (Strong # 605, 1606) es: regañar, amenazar, dañar, reñir, censurar.

I. JESÚS NOS DIO AUTORIDAD PARA REPRENDER EN SU NOMBRE

“Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán”.

(Marcos 16:17-18)

“Volvieron los setenta con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre”. (Lucas 10:17)

a. En el Evangelio de Lucas, Jesús reprendió:

- Lucas 4:33-35. Un espíritu de demonio inmundo.
- Lucas 4:39. La fiebre.
- Lucas 4:41. Demonios.
- Lucas 8:24. El viento y las olas.
- Lucas 9:42. Al espíritu inmundo/demonio.

b. Dios reprende:

- Salmos 18:1-16 (v.15) A los enemigos y a la muerte, que quieren retener cautivo a Cristo, el Verbo, la Verdad.
- Salmos 76:1-6 (v.6). La fuerza y las armas en las que confía el enemigo que viene en nuestra contra.
- Salmos 104:6-7. Las aguas del abismo *TEHOM*, para que no nos aneguen.
- Zacarías 3:2. A Satanás quien nos acusa.

II. LA PALABRA Y EL ESPÍRITU SANTO REPRENEN LAS TINIEBLAS

La Palabra de Verdad las pone al descubierto, y el Espíritu Santo las reprende con su poder ardiente. Para reprender los poderes de las tinieblas necesitamos, entonces, ser y permanecer llenos del Espíritu Santo y fuego, y estar llenos de la Palabra de Verdad para tener discernimiento.

- **Efesios 5:11-13.** La luz de la Palabra reprende las tinieblas al hacerlas manifiestas.
- **Juan 16:8.** El Espíritu Santo es el reprecador (el que convence).
- **Isaías 66:15-16.** Dios reprende con llama de fuego.

III. EL PODER DE LAS DEMOSTRACIONES DEL ESPÍRITU PARA REPRENDER

Dios es un Dios demostrativo. Muchas batallas se pelearon y ganaron con acciones demostrativas. Dos de los casos más clásicos de esto son:

- **Josué cap. 6.** La conquista de Jericó comandada por Josué.
 - Israel rodeó la ciudad una vez por seis días.
 - Rodeó la ciudad siete veces el séptimo día.
 - Tocaron prolongadamente el cuerno de carnero.
 - Todo el pueblo gritó a gran voz.
- **Jueces cap. 7.** La batalla contra los madianitas comandada por Gedeón.
 - Se repartieron en tres escuadrones con trompetas y teas ardiendo dentro de cántaros vacíos.
 - Tocaron las trompetas.
 - Rompieron los cántaros.
 - Gritaron: “¡Por la espada de Jehová y de Gedeón!”.

El Señor nos llena con el fuego de Su Espíritu Santo y nos adiestra para batallar y reprender a Satanás de manera enérgica, valiéndonos de las demostraciones que hace el Espíritu.

- **Salmos 144:1.** Dios adiestra mis manos para la batalla y mis dedos para la guerra.
- **Salmos 149 (v.6).** Exalten a Dios con sus gargantas, y espadas de dos filos en sus manos.

IV. EL PODER DE LA UNIDAD PARA REPRENDER

En estos tiempos, peleamos muchas batallas que no podemos enfrentar solos. Nos necesitamos los unos a los otros. Debemos unir las manos y pelear juntos nuestras batallas, reprendiendo los poderes de las tinieblas.

- **Números cap. 32.** Las diez tribus y media que recibieron herencia del otro lado del Jordán necesitaron de las otras dos tribus y media que se quedaron en este lado del Jordán, para conquistar la tierra.

“...Y nosotros nos armaremos, e iremos con diligencia delante de los hijos de Israel, hasta que los metamos en su lugar... No volveremos a nuestras casas hasta que los hijos de Israel posean cada uno su heredad”. (v.17-18)

- **Jueces 1:2-3** Judá necesitó de Simeón para conquistar su territorio, y Simeón necesitó de Judá para conquistar el suyo.

“Y Judá dijo a Simeón su hermano: Sube conmigo al territorio que se me ha adjudicado, y peleemos contra el cananeo, y yo también iré contigo al tuyo. Y Simeón fue con él”. (v.3)

La unidad multiplica el poder de manera exponencial.

- **Levítico 26:8.** Cinco perseguirá a cien; cien a diez mil.
- **Deuteronomio 32:30** Uno hace huir a mil, dos a diez mil.

Los cuatro evangelios, nos presentan los diferentes aspectos de la vida de oración de Jesús.

I. JESÚS EN ORACIÓN SEGÚN EL EVANGELIO DE SAN MARCOS

Jesús participaba de la oración del día sábado en la sinagoga. *“Llegaron a Cafarnaúm, y luego, el día de sábado, entrando en la sinagoga, enseñaba. Se maravillaban de su doctrina, pues la enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas”* (Mc. 1:21). Estos oficios tenían dos partes: Una, la oración; otra, la lectura y exposición de la Escritura, primero de la Ley y luego de los Profetas.

Jesús ora de madrugada, en lugares tranquilos, en soledad. *“A la mañana, mucho antes de amanecer, se levantó, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba”*. (Mc. 1:35).

Jesús además frecuentaba las sinagogas, las cuales eran casas de oración. *“Y se fue a predicar en las sinagogas de toda Galilea, y echaba los demonios”*. (Mc. 1:39)

Una bendición es también una oración: Jesús bendice los panes y pescados en la multiplicación de los panes. *“Él, tomando los cinco panes y los dos peces, alzando los ojos al cielo, bendijo y partió los panes y se los entregó a los discípulos para que se los sirvieran, y los dos peces los repartió entre todos”*. (Mc. 6:41). Luego de la multiplicación de los panes y de esa jornada de enseñanza al pueblo, Jesús se va al cerro a orar. *“Después de haberlos despedido, se fue a un monte a orar”* (Mc. 6:46).

Para cualquier actividad importante, Jesús ora. Así fue como antes de curar al sordomudo, mira al cielo y suspira conmovido. *“Y le tocó la lengua, y, mirando al cielo, suspiró y dijo: “Ephata,” que quiere decir ábrete; y se abrieron sus oídos y se le soltó la lengua, y hablaba expeditamente”* (Mc. 7:34-35).

En la segunda multiplicación de los panes, Jesús da gracias y bendice los alimentos. *“Mandó a la muchedumbre recostarse sobre la tierra; y tomando los siete panes, dando gracias, los partió y los dio a sus discípulos para que los sirviesen, y los sirvieron a la muchedumbre”* (Mc. 8:6).

La oración le da fuerzas para superar el poder del mal. *“Entrando en casa a solas, le preguntaban los discípulos: ¿Por qué no hemos podido echarle nosotros? Les contestó: Esta especie no puede ser expulsada por ningún medio si no es por la oración”* (Mc. 9:28-29).

Enseñanzas sobre la oración. *“Por esto os digo, todo cuanto orando pidiereis, creed que lo recibiréis y se os dará. Cuando os pusieseis en pie para orar, si tenéis alguna cosa contra alguien, perdonadlo primero, para que vuestro Padre, que está en los cielos, os perdone a vosotros vuestros pecados”*. (Mc. 11:24-25).

Jesús bendice y da gracias en la Última Cena. *“Mientras comían, tomó pan, y, bendiciéndolo, lo partió, se lo dio y dijo: Tomad, esto es mi cuerpo. Tomando el cáliz, después de dar gracias, se lo entregó, y bebieron de él todos. Y les dijo: Esta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos”.* (Mc. 14:22-24)

Ante la adversidad y el conflicto, Jesús se retira a orar en Getsemaní para buscar la voluntad del Padre. *“Llegaron a un lugar cuyo nombre era Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí mientras voy a orar”.* (Mc. 14:32)

En la cruz, próximo a la muerte, Jesús ora con las palabras del Salmo 22. *“Y a la hora de nona gritó Jesús con fuerte voz: “Eloí, Eloí, ¿lama sabachtaní?” Que quiere decir: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”* (Mc. 15:34)

II. JESÚS EN ORACIÓN SEGÚN EL EVANGELIO DE SAN MATEO

Enseñanzas sobre la oración: no aparentar, en secreto, con pocas palabras. *“Y cuando oréis, no seáis como los hipócritas, que gustan de orar de pie en las sinagogas y en los cantones de las plazas, para ser vistos de los hombres; en verdad os digo que ya recibieron su recompensa. Tú, cuando ores, entra en tu cámara y, cerrada la puerta, ora a tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo escondido, te lo dará. Y orando, no seáis habladores como los gentiles, que piensan ser escuchados por su mucho hablar. No os asemejéis, pues, a ellos, porque vuestro Padre conoce las cosas de que tenéis necesidad antes que se las pidáis”* (Mt. 6:5-8).

Jesús nos enseña el Padre Nuestro. *“Así, pues, habéis de orar vosotros: Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad, como en el cielo, así en la tierra. El pan nuestro de cada día dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos pongas en tentación, mas líbranos del mal”.* (Mt. 6:9-13).

Oración de alabanza de Jesús al Padre. *“Por aquel tiempo tomó Jesús la palabra y dijo: Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque ocultaste estas cosas a los sabios y discretos y las revelaste a los pequeños”.* (Mt. 11:25).

Jesús Canta los Salmos en la Última Cena. *“Y, dichos los himnos, salieron camino del monte de los Olivos”* (Mt. 26:30).

Ante la proximidad de la muerte, se retira a orar para buscar la voluntad del Padre. *“Velad y orad para no caer en la tentación; el espíritu está pronto, pero la carne es flaca. De nuevo, por segunda vez, fue a orar, diciendo: Padre mío, si esto no puede pasar sin que yo lo beba, hágase tu voluntad”* (Mt. 26:41-42).

III. JESÚS EN ORACIÓN SEGÚN EL EVANGELIO DE SAN LUCAS

Jesús en el Templo, la casa de Su Padre, a los doce años de edad. *“Y al cabo de tres días le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores”* (Lc. 2:46)

En el momento de Su bautismo, Jesús se encuentra orando. *“Aconteció, pues, cuando todo el pueblo se bautizaba, que, bautizado Jesús y orando, se abrió el cielo y descendió el Espíritu Santo en forma corporal, como paloma, sobre El, y se dejó oír del cielo una voz: “Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco.”* (Lc. 3:21-22)

Antes de iniciar su predicación, Jesús se retira al desierto y ora durante 40 días. *“Jesús, lleno del Espíritu Santo, se volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto y tentado allí por el diablo durante cuarenta días”* (Lc. 4:1-2). Pero al ser tentado responde con la fuerza de la Palabra. *“Le dijo el diablo: Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan. Jesús le respondió: “No sólo de pan vive el hombre.” Llevándole a una altura, le mostró, en un instante, desde allí todos los reinos del mundo, y le dijo el diablo: Todo este poder y su gloria te daré, pues a mí me ha sido entregado, y a quien quiero se lo doy; si, pues, te postras delante de mí, todo será tuyo. Jesús, respondiendo, le dijo: Está escrito: “Al Señor tu Dios adorarás y a El sólo servirás.” Le condujo después a Jerusalén y le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo; porque escrito está: “A sus ángeles ha mandado sobre ti para que te guarden y te tomen en sus manos para que no tropiece tu pie contra las piedras.” Respondiendo, Le dijo Jesús: Dicho está: “No tentarás al Señor tu Dios”* (Lc. 4:3-12)

Jesús tenía la costumbre de ir a la sinagoga, que es la casa de oración, los días sábado. *“Vino a Nazaret, donde se había criado, y, según costumbre, entró el día de sábado en la sinagoga y se levantó para hacer la lectura”* (Lc. 4:16).

Antes de elegir a Sus discípulos, Jesús sube al cerro y pasa la noche en oración. *“Aconteció por aquellos días que salió El hacia la montaña para orar, y pasó la noche orando a Dios”* (Lc. 6:12).

Jesús, nuevamente se retira a lugares apartados para orar. *“Aconteció que, orando El a solas, estaban con El sus discípulos, a los cuales preguntó: ¿Quién dicen los muchedumbres que soy yo?”* (Lc. 9:18).

En una ocasión, Jesús sube a un monte a orar y mientras estaba orando se transfigura. *“Aconteció como unos ocho días después de estos discursos que, tomando a Pedro, a Juan y a Santiago, subió a un monte a orar. Mientras oraba, el aspecto de su rostro se transformó, su vestido se volvió blanco y resplandeciente”* (Lc. 9:28).

A la vuelta de la misión de los setenta y dos, Jesús bendice y da gracias al Padre. *“Volvieron los setenta y dos llenos de alegría, diciendo: Señor, hasta los demonios se nos sometían en tu nombre”* (Lc. 10:17).

Al ver cómo Jesús oraba, Sus discípulos le piden que les enseñe a orar. *“Acaeció que, hallándose El orando en cierto lugar, así que acabó, le dijo uno de los discípulos: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñaba a sus discípulos”* (Lc. 11:1). Y Jesús les enseña a orar el Padre Nuestro. *“El les dijo: Cuando oréis, decid: Padre, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino; danos cada día el pan cotidiano; perdónanos nuestras deudas, porque también nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos pongas en tentación”* (Lc. 11:2-4).

Jesús enseña a Sus discípulos la necesidad de perseverar en la oración, es decir a ser constantes. *“Les dijo una parábola para mostrar que es preciso orar en todo tiempo y no desfallecer”* (Lc. 18:1). Luego Jesús les enseña la humildad en la oración. *“Dijo también esta parábola a algunos que confiaban mucho en sí mismos, teniéndose por justos, y despreciaban a los demás. Dos hombres subieron al templo a orar, el uno fariseo, el otro publicano. El fariseo, en pie, oraba para sí de esta manera: ¡Oh Dios!, te doy gracias porque no soy como los demás hombres, rapaces, adúlteros, injustos, ni como este publicano. Ayuno dos veces en la semana, pago el diezmo de todo cuanto poseo. El publicano se quedó allá lejos, y ni se atrevía a levantar los ojos al cielo, y hería su pecho diciendo: ¡Oh Dios!, sé propicio a mí,*

pecador. *Os digo que bajó éste justificado a su casa, y no aquél. Porque el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado*” (Lc. 18:9-14).

Jesús, ante la proximidad de la muerte, ora para buscar la voluntad del Padre. “Se apartó de ellos como un tiro de piedra, y, puesto de rodillas, oraba, diciendo: Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. *“Se le apareció un ángel del cielo, que le confortaba. Lleno de angustia, oraba con más instancia; y sudó como gruesas gotas de sangre, que corrían hasta la tierra. Levantándose de la oración, vino a los discípulos, y, encontrándolos adormilados por la tristeza, les dijo: ¿Por qué dormís? Levantaos y orad para que no entréis en tentación*” (Lc. 22:41-46).

Jesús al morir, dirige al Padre sus últimas palabras con un Salmo (31). “*Jesús, dando una gran voz, dijo: Padre, en tus manos entrego mi espíritu; y diciendo esto, expiró*” (Lc. 23:46).

Los discípulos de Emaús lo reconocen al bendecir y partir el pan. “*Puesto con ellos a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio. 31 Se les abrieron los ojos y le reconocieron, y desapareció de su presencia*” (Lc. 24:30).

IV. JESÚS EN ORACIÓN SEGÚN EL EVANGELIO DE SAN JUAN

Participa de las fiestas de Su pueblo. “*Estaba próxima la Pascua de los judíos, y subió Jesús a Jerusalén. Encontró en el templo a los vendedores de bueyes, de ovejas y de palomas, y a los cambistas sentados*” (Jn. 2:13). Hay otra ocasión donde también participa en las fiestas de su pueblo: “*Después de esto se celebraba una fiesta de los judíos, y subió Jesús a Jerusalén*” (Jn. 2:13).

Jesús se dirige al Padre para darle gracias porque siempre lo escucha, antes de resucitar a su amigo Lázaro. “*Quitáron, pues, la piedra, y Jesús, alzando los ojos al cielo, dijo: Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que siempre me escuchas, pero por la muchedumbre que me rodea lo digo, para que crean que tú me has enviado*” (Jn. 11:41-42).

Jesús ora, antes de morir, por el nuevo pueblo santo, y ora al Padre por Sí mismo: “*Esto dijo Jesús, y, levantando sus ojos al cielo, añadió: Padre, llegó la hora; glorifica a tu Hijo, para que el Hijo te glorifique, según el poder que le diste sobre toda carne, para que a todos los que tú le diste, les dé El la vida eterna. Esta es la vida eterna, que te conozcan a ti, único Dios verdadero, y a tu enviado Jesucristo. Yo te he glorificado sobre la tierra, llevando a cabo la obra que me encomendaste realizar. Ahora tú, Padre, glorifícame cerca de ti mismo con la gloria que tuve cerca de ti antes que el mundo existiese*” (Jn. 17:1-5).

INTRODUCCIÓN A LOS TRES NIVELES BÁSICOS DE ORACIÓN

Pastor Arturo y Norma de Jurado

Existen tres niveles básicos de oración que los cristianos deben experimentar.

I. ORACIÓN DE PETICIÓN

Este nivel se refiere al tipo de oración que se hace con palabras normales, en el lenguaje propio de cada persona. La palabra *pedir* significa *desear, buscar, anhelar, obtener, inquirir, solicitar, rogar, demandar*.

Debemos pedir en el Nombre (carácter, naturaleza, autoridad) de Jesús.

Juan 14:14: *“Si algo pidieréis en mi Nombre, Yo lo hare”.*

Debemos pedir en Fe.

Santiago 1:6: *“Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra”.*

Debemos pedir como conviene, de acuerdo con la Voluntad de Dios.

Santiago 4:3: *“Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites”.*

II. ORACIÓN DE INTERCESIÓN

Este nivel de oración se hace con lenguas habladas en forma rápida, similar a una cinta de grabación que corre a gran velocidad. No son lenguas normales. La palabra *intercesión* significa *interceder en nombre de otro, hacer intercesión por, encontrarse con, conferenciar con, suplicar (en favor de ó en contra), orar, correr, alcanzar, chocar con (por accidente ó violencia), juntarse, alumbrar*.

En este nivel, el Espíritu Santo toma posesión de nosotros y ora por nuestras necesidades y por las necesidades de otros sin dejar al descubierto los secretos del corazón.

Romanos 8:26-27: *“De igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la Voluntad de Dios intercede por los santos”.*

El Espíritu Santo nos limpia conforme intercedemos.

Juan 7:38-39: *“El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que abrían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado”.*

III. ORACIÓN DE LABOR DE PARTO

Este es un nivel de oración más intenso que el de la intercesión. La intersección fluye “hacia afuera ó hacia arriba” mientras que la oración con dolores de parto fluye “hacia adentro ó hacia abajo”, y se compara con los dolores que una mujer experimenta al dar a luz en el plano natural.

En este nivel, experimentamos agonía, dolor y presiones hacia lo profundo de nuestro ser conforme el Espíritu ora a través de nosotros. En el plano natural, el dolor de parto sirve para dar a luz; en el plano espiritual este nivel nos permite dar a luz la Voluntad de Dios en nuestras vidas, nuevas porciones de la Palabra en nosotros y en la vida de otros, y también para dar a luz nuevos hijos para el Reino de Dios.

Gálatas 4:19: *“Hijos míos por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros”.*

Isaías 26:16-20: *“Jehová, en la tribulación te buscaron; derramaron oración cuando los castigaste. Como la mujer encinta cuando se acerca el alumbramiento gime y da gritos en sus dolores, así hemos sido delante de ti, oh Jehová. Concebimos, tuvimos dolores de parto, dimos a luz viento; ninguna liberación hicimos en la tierra, ni cayeron los moradores del mundo.*

Isaías 66:8-9: *“¿Quién oyó cosa semejante? ¿Quién vio tal cosa? ¿Concebirá la tierra en un día? ¿Nacerá una nación de una vez? Pues en cuanto Sión estuvo de parto, dio a luz sus hijos. Yo que hago dar a luz, ¿no haré nacer? Dijo Jehová. Yo que hago engendrar, ¿impediré el nacimiento? Dice tu Dios. ”*

Debemos aprender a orar y conocer la forma correcta, grata y aceptable para acercarnos a la Presencia de Dios. La Oración del Padre Nuestro (Mateo 6:6-15) nos fue dada como el patrón, modelo, o ejemplo a seguir en nuestra experiencia diaria de oración.

Es necesario tener un tiempo de oración y comunión con Dios a solas, en intimidad (v. 6). La palabra *apuesto* significa *privacidad, lugar para retiro, cámara secreta*. La Biblia “King James” lo describe como “clóset”. Este *apuesto* o *clóset* se refiere a un lugar especial, santo y consagrado en donde podemos apartarnos para tener intimidad con Él, a solas y sin interrupciones.

- (v. 9) **“Padre Nuestro que estás en los cielos”:** Levantar y alabar el Nombre del Señor. Debemos reconocer que Dios está en los cielos y nosotros en la tierra. El

Señor nos eleva a lugares celestiales y toma nuestras cargas cuando nosotros levantamos Su Nombre.

- **(v.9) “Santificado sea Su Nombre”:** Cuando levantamos Su Nombre (independientemente de lo qué estemos pasando o cómo nos sintamos), Dios nos levanta, llena con Su paz, y aumenta nuestro celo y pasión por Él.
- **(v.10) “Venga Tu Reino”:** Que Su reino venga y crezca en nuestro ser. Que con Su ayuda, aprendamos a reinar sobre el mundo, la carne y el diablo. Que sea Él Quien gobierne nuestras vidas y no nosotros.
- **(v.10) “Hágase Tu Voluntad en el Cielo y en la Tierra”:** Después de que haya venido Su Reino, buscar hacer Su voluntad y no la nuestra en todas las circunstancias de nuestras vidas.
- **(v.11) “El Pan Nuestro de cada día dánoslo hoy”:** No sólo el pan natural, sino que el Señor nos dé cada día la porción del Pan Espiritual de Su Palabra que traiga la vida y fortaleza que necesitamos.
- **(v.12) “Perdona nuestras deudas como también nosotros perdonamos a nuestros deudores”:** Primero nosotros tenemos que aprender a perdonar a los que nos han ofendido para que el Señor pueda perdonarnos, quitarnos la carga y así nosotros podamos tener paz y amor. (*Deuda significa falta, culpabilidad, reprobación en el deber. Deudor significa transgresor, pecador, el que debe*).
- **(v.13) “No nos metas en tentación mas líbranos del mal”:** Tentación significa poner a prueba, disciplina, provocación, adversidad, probar, examinar. Mal significa calamidad, malicioso, perjudicial. La tentación no se refiere al pecado ni al deseo carnal, sino a que no seamos tan necios ni tan duros y aprendamos nuestras lecciones por el lado del placer de Dios y no por el lado del dolor.
- **(v.13) “Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria por todos los siglos”:** El reino se refiere al reino interno en nosotros. Reconocer que es el Señor Quien hace la obra y no nosotros; no quedarnos con la gloria sino entregársela a Él.

LA ORACION REVELADA POR JESUS

1. Oración secreta, oración humilde, Dios está en el Cielo.
2. Vanas repeticiones.
3. Dios es tu Padre.
4. Dios nuestro Padre está en el Cielo.
5. Su Nombre es Santo.
6. Venga tu reino, sea tu voluntad.
7. El pan nuestro de cada día.
8. Perdónanos como perdonamos.
9. No nos metas en pruebas.
10. Tuyo es el Reino, Poder y Gloria.

Antes de que Jesús viniera a esta tierra, todo eran sombras o figuras, pero no se tenía la imagen verdadera de Dios. Es por ello que Israel no entendía el carácter de Dios, las cosas que le agradaban y desagradaban, su forma de proceder respecto a ellos, la manera correcta de acercarse, de servirle, de orar, de alabar, etcétera. Seguramente, nuestra vida antes del Señor era igual, teniendo nosotros solamente una idea de un Dios distante e impersonal.

La oración del Padre Nuestro, decimos, es la que Jesús enseñó, pero al analizarla detenidamente vemos que más que una enseñanza, es una “revelación”, porque fue Jesús el Hijo de Dios quien vino a revelarnos al Padre y la manera de tener comunión con Él.

Oración Secreta: Mateo 6:5-6

Dentro del Pueblo judío y de acuerdo con la *Torah*, la oración podía ser congregacional o individual, pública o privada; sin embargo los fariseos de la época de Jesús habían adoptado ciertas costumbres para distinguirse de entre los del pueblo. El error no radicaba en la oración pública en sí misma, sino en la intención de su corazón. Los fariseos hacían estas oraciones movidos por su orgullo (oraban de pié, en las esquinas) y este proceder parecía el correcto. Pero el Hijo de Dios, Jesucristo, vino a enseñar la manera correcta de acercarnos, enseñando que hay varias cosas que debemos hacer en “secreto”: Orar, ayunar y ayudar a los demás (limosnas), que nadie nos vea, y mejor aún, que nadie se entere. (Salmos 51:6; Jeremías 23:18).

Vanas Repeticiones: Mateo 6:7-8

Muchas veces nuestra oración se basa en peticiones y más peticiones; sin embargo, Jesús nos viene a enseñar que nuestra oración debe ser primeramente una alabanza, exaltación, santificación, honra a Dios nuestro Padre, porque Él sabe cuáles son nuestras necesidades, y muchas veces lo que pedimos no es lo que necesitamos. La palabra *vano* significa *vacío, sin valor, nada*. Pasar orando por horas repitiendo nuestras necesidades

puede ser un esfuerzo en vano, si no entramos por sus atrios con acciones de gracias y con alabanza.

Dios es nuestro Padre: Mateo 6:6,8,9.

Aunque en algunos pasajes de la escritura, Dios se presenta como “Padre” (Éxodo 4:23, Oseas 11:1, Mateo 2:15, I Crónicas 17:13, 22:10, 28:6), en términos generales para los judíos, Dios era: “El Eterno”, “El Bendito”, “El Altísimo”, excepto “Padre”. De hecho, los fariseos llamaban “Padre” a Abraham (Mateo 3:9, Lucas 3:8). Pero cuando Jesús vino a la tierra, lo vemos siempre llamándole “Padre”, una cercanía, afinidad, armonía y total confianza era manifiesta. Aunque podemos ser hijos de Dios por creación, cuando Jesús (el unigénito hijo de Dios) entra en nuestro corazón, somos adoptados como Hijos de Dios (Juan 1:12, Romanos 8:15).

Y es “nuestro” Padre: por una parte lo compartimos, pero por otra parte nos “pertenece” podemos poseerlo.

¡Que verdad tan maravillosa tener un Padre Omnipotente, Todopoderoso, Eterno, pero sobre todo compasivo y misericordioso para con nosotros! (Salmos 68:15)

Nuestro Padre Dios está en el Cielo: Mateo 6:9

Podemos acercarnos a Dios confiadamente, pero siempre reverenciándolo, dándole honor y gloria, pues el Padre siempre es mayor al hijo, y El Padre está en cielo (Eclesiastés 5:1-2). Nuestra vista no es hacia abajo, ni al frente, sino hacia arriba (Salmos 121:1-2).

Su Nombre es Santo: Mateo 6:9

La naturaleza de Dios nuestro Padre es santa, pura, limpia, perfecta; eso debemos confesarlo y creerlo. La adoración celestial (Isaías 6:3, Apocalipsis 4:8) es una confesión constante de Su Santidad.

¿Cómo santificamos Su Nombre al orar?

Santificar significa hacer santo, purificar o consagrar, venerar. *Nombre* significa naturaleza, carácter, autoridad.

Nuestra oración no debe ser de reproche hacia Él, no debe culparle a Él, porque Dios no hace nada con despropósito; y en Dios no hay maldad. Él es Dios Altísimo, y en un acto de gran compasión y humildad atiende nuestra oración (Salmos 113:5-6).

“Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados”.

(Isaías 57:15)

I. INTRODUCCIÓN

2 Timoteo 2:1-3 Somos soldados de Jesús.

“*Sufre penalidades*” significa que vamos a ser afligidos, soportar, sufrir, resistir aflicciones. Un soldado es un guerrero común, pertenece a un ejército, no se enreda en las cosas de este mundo; siempre debe de estar disponible para la batalla.

Romanos 8:35-39 Somos más que vencedores por medio de la sangre de Jesucristo.

Un buen guerrero de oración vence la renuencia profunda de su voluntad, la cual no desea servir al Señor. La oración es el campo de batalla en donde se subyuga toda renuencia o rebeldía para alcanzar la voluntad de Dios.

II. CARACTERÍSTICAS DE LA ORACIÓN QUE JACOB HIZO

Génesis 32:1-32; 33:1-16

- a. Jacob estaba dentro de la voluntad de Dios y siguiendo Su Camino, por esto es que Ángeles estaban con él (Mahanaim: campamento doble) (v. 1-2).
- b. *Esaú* (áspero, tosco, escabroso, agitado) representa el enojo y el *Monte Seir* representa el odio. *Edom* significa rojo (símbolo del enojo) y es el otro nombre que tenía Esaú. Jacob tuvo que vencer a este enemigo tanto natural como espiritual. Nosotros tenemos que guerrear contra nuestro enojo en oración (v. 3). Jacob tenía temor y angustia de Esaú (v. 7), y tuvo que trabajar en oración para vencer esto.
- c. Jacob testificó de la bondad del Señor (v. 4-5). La humildad y la gratitud traen paz.
- d. Jacob dividió sus posesiones en dos campamentos: Lea (humildad) y Raquel (exaltación) (v. 6-8). Distinguir entre la humildad y la exaltación del Señor.
- e. Jacob se paró sobre las promesas de Dios (Génesis 28:13-15; 31:3; 32:9). Pararnos en las promesas del Señor y memorizar citas bíblicas claves como: Filipenses 4:13, Gálatas 2:20; 1 Corintios 2:2; Filipenses 2:13.
- f. Jacob se humilló (v. 10).
- g. Jacob oró por liberación (v. 11). Aprender a ver al Señor y no las circunstancias (v. 12).
- h. Jacob le dio presentes a Esaú para traer armonía (v. 13-21).

- i. Jacob batalló con el Ángel del Señor, el cual era el Cristo (varón “ISH”) en forma angelical (v. 23-30). Las oraciones y lágrimas (ver Oseas 12:3-4) fueron las armas que le hicieron prevalecer sobre el Cristo en forma angelical. Jacob venció (prevalecer, tener poder como un príncipe) al ángel, prevaleció (tener poder, vencer, permanecer); lloró (llorar, lamentar) y rogó (implorar, tener misericordia, suplicar).

Romanos 8:26 El Espíritu nos ayuda a orar.

Luchó (v. 24): Flotar (como vapor), envolverse en polvo, asirse a, agarrarse, cubrirse con polvo, partículas livianas y volátiles, polvo

Jacob hizo el tipo de lucha con el varón que hace que el otro pierda el equilibrio en la tierra. Cristo batalló con Jacob para probar su determinación de querer pararse e ir hacia Canaán. El Señor va a probar qué tanta determinación tenemos para proseguir a la meta, la Nueva Ciudad.

El Ángel tocó el encaje del muslo de Jacob (v. 25) y se le reveló a Jacob de una nueva manera. El caminar de Jacob fue cambiado para siempre; cojeaba de misericordia.

Jacob tuvo un cambio de nombre o de naturaleza: de Jacob (suplantador, atrapador del talón, restringir) a Israel (él va a reinar como Dios, prevalecer, tener poder como un príncipe). Pablo es otro caso en la Biblia de alguien que experimentó un cambio de nombre o de naturaleza: de Saulo (preguntar por, inquirir, demandar, desear) a Pablo (pequeño, restringir, desistir, cesar, refrenar).

Después de todo lo anterior, Esaú tuvo paz y salió al encuentro de Jacob con buenos motivos (Génesis 33:1-16).

Jacob primero tuvo que luchar en oración para tener un cambio de naturaleza, antes que cambiasen sus circunstancias externas con Esaú. El Señor está interesado primero en un cambio interno antes que nuestras circunstancias externas cambien.

LA ORACIÓN DE JACOB ES POR UN CAMBIO INTERNO, MIENTRAS QUE LA ORACIÓN DE DANIEL ES BATALLA EXTERNA.

CÓMO ESTABLECER UNA DISCIPLINA DE ORACIÓN

Hno. Pablo González

Dios desea perfeccionarnos, completarnos, transformarnos, convertirnos, conformarnos; darnos la naturaleza de Cristo.

Efesios 4:12. “...A fin de perfeccionar a los santos...”

Efesios 4:13. “Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

Filipenses 1:6. ... “Que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo;

Para que Dios nos complete y perfeccione, dos cosas son necesarias: lo que Dios hace; y lo que nosotros hacemos.¹

Lo que Dios hace: Él nos cambia a través de:

EXPERIENCIAS ESPIRITUALES

- Salvación
- El Espíritu Santo
- Bautismo en Agua

EXPERIENCIAS ESPIRITUALES

- Oración
- Palabra (Entendimiento)
- Práctica (Conocimiento)

Forma a Cristo en Nosotros



Lo que nosotros hacemos:

DISCIPLINA PERSONAL

- Orar
- Estudiar la Biblia
- Vivir en santidad

A. DISCIPLINA

La palabra *disciplina* no se refiere únicamente a castigo; también significa:

Hebreos 12:5. “Hijo mío, no menosprecies la *disciplina*...” (G3809) tutoría, educación o entrenamiento; corrección disciplinaria del Señor,

Hebreos 12:6. “Porque el Señor al que ama, *disciplina*...” (G3811) entrenar a un niño, educar, disciplinar (por castigo): aprender, castigar, corregir, disciplinar, enseñar.

¹ Prédica Pastor Carlos Stahl # 1459 “*Disciplina personal*”, 29-1-2006.

Proverbios 15:32. “El que tiene en poco la disciplina...” (H4148) repreñión, advertencia o instrucción; restringir:-cadena, consejo, corrección, corregir, disciplina, doctrina, enseñanza, instrucción, instruir, reconvención.

Disciplina según el diccionario de la lengua española: La disciplina es un valor moral del hombre que le permite seguir, mantener y realizar unas doctrinas, normas establecidas, ejercicios concretos, que el individuo considera que son buenas para el desarrollo de alguna cualidad o característica.

Para disciplinarnos (educar) debemos poner en orden nuestras capacidades para elegir.

Nuestra alma *nedibah* es la capacidad para DARNOS ya sea a las cosas espirituales o a las materiales; elige qué lado desea seguir.

Nedibah a nivel del alma (la Voluntad)², ELIGE.

Neshama la capacidad de sentir a nivel del Espíritu, es percibir la presencia de Dios en oración.

DESEOS DEL ESPIRITU:

- Comunión con Dios a través de la oración.

VOLUNTAD DE DIOS:

Mateo 7:14.

- Disciplina Personal
- Abstinencia, I Corintios 9:25
- Restricción
- Puerta estrecha “Lugar Santo”



Nefesh: Capacidad para escoger que está sujeta a la mente carnal y elige satisfacer los deseos y pasiones de la carne.

VOLUNTAD DE LA CARNE:

Mateo 7:13.

- Deleites propios
- Indisciplina
- Rienda suelta a la carne
- Marcos 7:21

Debemos disciplinar (educar, entrenar, castigar, corregir, enseñar, instruir) a nuestra alma *nefesh* en el camino de la oración, el camino de la abstinencia para que escoja por Dios.

- La disciplina nos restringe, para no ser gobernados por lo que queremos, sino por lo que es correcto (La Biblia).
- La disciplina no es legalismo; legalismo es tratar de justificarnos mediante nuestras obras.

B. ORACIÓN

La palabra oración tiene los siguientes significados:

Salmos 88:13... “Y de mañana mi *oración* ” (H8605) *intercesión, súplica; himno:-oración, orar, ruego, súplica.*

² Convención de Entrenamiento 2009, “*Vistamos las armas de la Luz*“, págs. 11,13,16.

Debemos mantener nuestra comunicación con Dios durante todo el día; el mejor momento para hacerlo es por la mañana.³

Isaías 38:2 “Entonces volvió Ezequías su rostro a la pared, e hizo *oración...*” (H6419) *interceder, orar:-juez, juicio, juzgar, hacer oración, orar, pedir, pensar, rogar, suplicar.*

Salmos 119:170. “Llegue mi *oración...*” (H8467) *gracia; causa. Halagar:-misericordia, oración, plegaria, ruego, súplica.*

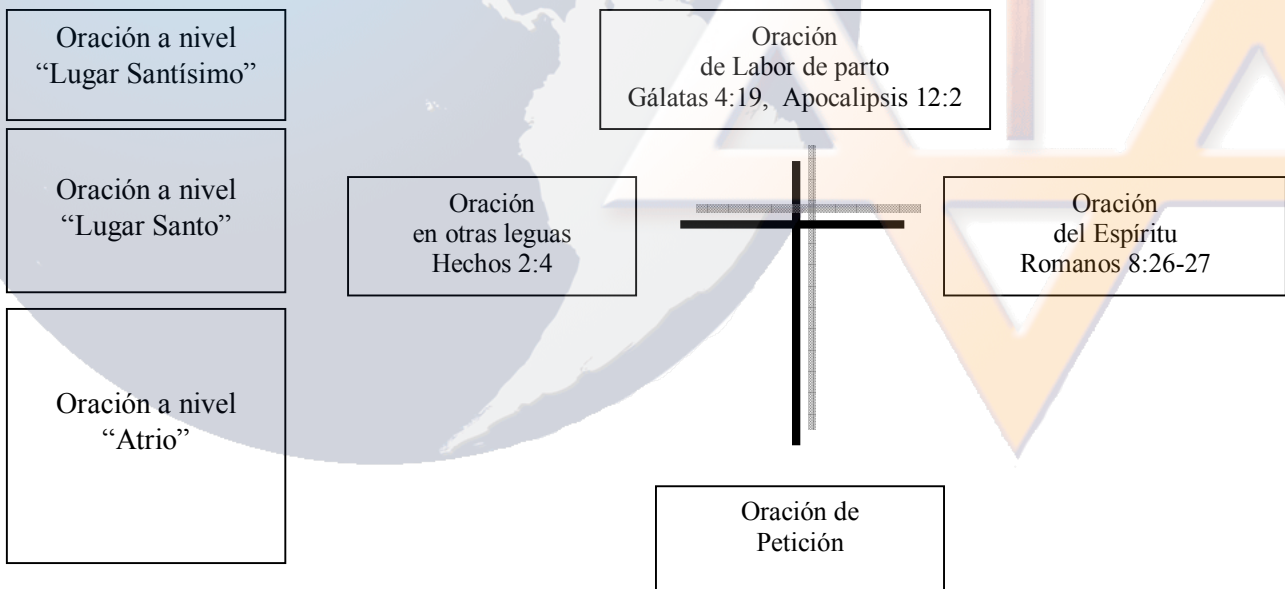
Mateo 17:21. “Pero este género no sale sino con *oración...*” (G4335) *oración (adoración); orar fervientemente.*

La oración no es únicamente de petición, en sus definiciones podemos observar sus diferentes significados: *intercesión, adoración, súplica, himno, rogar.* En ella existe una estatura de verdad, que se va obteniendo conforme crecemos y desarrollamos una disciplina (*entrenamiento, educación*) de oración.

Hechos 2:42. “Y perseveraban (G4342) *constantemente, diligente* en las *oraciones*”.

Lucas 18:1. “También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de *orar siempre, y no desmayar*”.

CRECER EN DISCIPLINA DE ORACIÓN⁴ Estatura de Verdad en la Oración



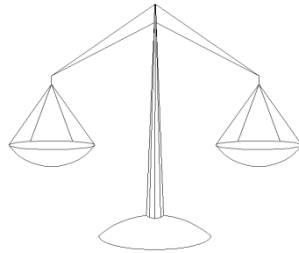
³ Convención de Entrenamiento 2007, “Prosigo a la meta”, pág. 10,11.

⁴ Prédica Pastor Carlos Stahl, Extracto 23-11-2008.

La Palabra nos enseña que existe una balanza en la oración:

La Disciplina de la Oración

Hechos 1:14 “Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos”.



La Disciplina de la Oración

Lucas 9:18 “Aconteció que mientras Jesús oraba aparte...”
Orar a Dios, suplicar, adorar.

En el lado de la balanza de la oración privada, que es en nuestro cuarto de oración, tenemos intimidad con Dios y podemos derramar nuestra gratitud, adoración, intercesión, súplica y recoger el maná o pan diario que Él tiene para nosotros. No debemos olvidar ni descuidar nuestra oración pública. *“La oración congregacional es una pieza vital que mantiene la estructura en pie, firme y estable.”*⁵

Para ayudarnos a practicar y disciplinarnos (entrenarnos, educarnos, enseñarnos) en la oración podemos guiarnos por algunas estructuras establecidas en la Palabra de Dios:⁶

1. Patrón del Tabernáculo Mosaico a través de las experiencias tipificadas en el Atrio, Lugar Santo, Lugar Santísimo.
2. Oración del Padre Nuestro (Mateo 6:9-13).

⁵ Convención de Entrenamiento 2007, “*Prosigo a la meta*”, pág. 11

⁶ Convención de Entrenamiento 2007, Prédica “*Práctica de la Oración Privada*”.

LA INTERCESIÓN DEL ESPÍRITU

Hnos. Moisés y Any de Sosa

Dios creó a todos los hombres con la capacidad espiritual para orar. A pesar de que el hombre se apartó de Dios, Él nos dio a Su Hijo, el Señor Jesucristo, para que a través de arrepentirnos y clamar Su Sangre redentora podamos, privada o públicamente, confesar, alabar, adorar, pedir e interceder en el Espíritu Santo.

La Palabra de Dios nos revela tres niveles de oración para todo creyente que sinceramente quiera crecer en el conocimiento y la estatura del Hijo de Dios:

1. Oración de Petición
2. Intercesión del Espíritu
3. Oración de labor de parto.

Orar significa pedir, rogar cualquier cosa con sinceridad, sumisión y celo, rogar, suplicar.

La oración es nuestra línea de comunicación continua con Dios.

I. ORACIÓN DE PETICIÓN

Es la oración básica y fundamental que toda persona salva por Jesucristo puede y debe practicar continuamente. A través de la Sangre de Cristo, podemos acercarnos a exponerle nuestras peticiones, pedirle perdón, darle gracias, y contarle nuestros anhelos y sueños.

Filipenses 4:6-7
Santiago 5: 13-16
Santiago 4:3

II. LA INTERCESIÓN DEL ESPÍRITU

Después de ser salvos por medio de creer en el sacrificio de Jesucristo, podemos recibir la experiencia del bautismo con el Espíritu Santo con la evidencia de hablar en otras lenguas.

Hablar en lenguas tiene varios propósitos:

- Para nuestra propia edificación - I Corintios 14:27
- Orar y cantar a Dios - I Corintios 14:2
- Transmitir un mensaje de edificación a otros (Este debe ser interpretado) - I Corintios 14:27

Orar en lenguas nos prepara para la intercesión del Espíritu - Romanos 8:26

Luego de ser bautizados con el Espíritu Santo y Fuego, debemos completar nuestro fundamento espiritual con la experiencia del bautismo en Agua, figura de cómo el sacerdote en el antiguo testamento (Éxodo 29:4) era lavado con las aguas del lavacro provenientes de la Roca, que era Cristo (I Corintios 10:4), antes de poder ministrar en el Lugar Santo.

La experiencia de la intercesión del Espíritu la encontramos representada en el Altar de Oro, dentro del Tabernáculo de Moisés, el cual Dios dejó como figura de la estatura de nuestro Señor Jesucristo a la cual debemos anhelar crecer.

Éxodo 30:1-10
Salmos 141:2

En el Altar de Oro encontramos la Sangre, el Fuego y el Nombre de Jesús tipificado por el incienso.

El ministerio del sacerdote consistía primero en aplicar la Sangre de la expiación sobre los cuernos del Altar (Éxodo 30:10), que nos habla de nuestra confesión y arrepentimiento de pecados, para después ofrecer el incienso encendido con fuego, que representa nuestras oraciones en el Nombre del Señor Jesucristo por medio del Espíritu Santo.

- La Intercesión del Espíritu es un gemido indecible.
- Es un río espiritual que fluye desde nuestro interior - Juan 7: 37-39
- A través de este nivel de oración, el Espíritu intercede a través de nosotros conforme a la Voluntad del Padre - Romanos 8: 26-27

¡La Intercesión del Espíritu se recibe pidiéndola al Señor!

III. ORACION DE LABOR DE PARTO

Este es el nivel más alto y profundo de oración. En el plano natural, los dolores de parto de una madre se intensifican a medida que se acerca el alumbramiento. De igual forma, Dios también Dios se vale de nosotros para que, a través de la oración de labor de parto, “demos a luz” Sus propósitos y Sus planes.

Gálatas 4:19
Isaías 66:8-9

Estudiaremos tres palabras hebreas traducidas como labor de parto:

1. Oración de labor de parto *JALAH* o de amor

“Yo os conjuro, oh doncellas de Jerusalén, si hallareis a mi amado, que le hagáis saber cómo de amor estoy enferma (jalah)”. (Cantares 5:8)

Jalah: gastado o desgastado, estar débil, enfermo, afligido, mujer de parto, orar, parto, implorar, rogar, suplicar, tener dolores de parto para dar a luz.

En este nivel de oración, el creyente experimenta y engendra un deseo santo por el Señor Jesucristo, el Esposo Celestial y el Padre Celestial, para que gobiernen y reinen completamente dentro de su corazón.

2. Oración de labor de parto *JUL*

Jul: girar, dar vueltas uno mismo, moverse en círculos, remolinearse, torcerse con dolores de parto, dar a luz, temblar con temor delante de Dios.

Isaías 66:8
Salmos 114:7-8

En esta clase de oración *jul*, podemos llegar a dar a luz hijos espirituales y experimentar el temor reverente de perder toda forma delante de Su presencia.

3. Oración de labor de parto *JEBEL*

Jebel: Torcer, atar, ataduras, ligaduras, vara de pastor representando la hermandad, dolores de parto, una cuerda o línea para medir, sogas, marinero, administración, consejo sabio.

En el Nuevo Testamento, encontramos oración *jebel* cuando Jesús estaba en el huerto del Getsemaní. Jesús estando en agonía (*jebel*) orando, para que el Propósito de la Voluntad de Dios se llevara a cabo, aunque estaba muriendo en vida.

Que nuestro anhelo sea conocer y experimentar todos estos niveles de oración para crecer en la estatura del varón perfecto y ser uno con Él.

VENGA TU REINO, HÁGASE TU VOLUNTAD

Pastor Eric y Flory de Urruela

I. INTRODUCCIÓN

“Y les dijo: Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad como en el cielo, así también en la tierra”. (Lucas 11:1-2)

A través de la oración del Padre Nuestro, el Señor Jesucristo dejó establecida, no una fórmula, sino una serie de principios espirituales que deben estar presentes en toda comunicación que deseamos tener con nuestro Padre celestial.

Debemos recordar las palabras del Rey Salomón:

“Cuando fueres a la casa de Dios, guarda tu pie; y acércate más para oír que para ofrecer el sacrificio de los necios; porque no saben que hacen mal. No te des prisa con tu boca, ni tu corazón se apresure a proferir palabra delante de Dios; porque Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra; por tanto, sean pocas tus palabras”.

(Eclesiastés 5:1-2)

Una vez que hemos entrado a la presencia de Dios por la puerta de la gratitud y de la alabanza, santificando el Nombre de Dios, debemos en nuestra experiencia de oración practicar otro principio: “Venga Tu reino, hágase tu voluntad”.

II. DESARROLLO

1. Reino: G932 βασιλεία = basileía: Realeza, reinar, gobernar, campo, ámbito.

Pedir a Dios que venga Su reino a nuestra vida significa humillarnos delante de Él y reconocer nuestra realidad presente. Debemos aprender a pedir continuamente porque Su reino se establezca en nuestra vida. Su reino significa Su gobierno, Su soberanía. Para tener una relación de Esposa con Jesucristo, necesitamos que Él sea la cabeza de todos los aspectos de nuestra vida.

Para establecer Su reino en nosotros, Él primero tiene que destruir los reinos carnales que tenemos dentro. Orar: “venga tu reino” equivale a pedir: “destruye los reinos carnales que están en mi mente y mi corazón, todo lo que no te agrada, todo lo que no es como Tú.”

2. Venga: G2064 ἔρχομαι = érxomai: (Usado solo en tiempo presente y activamente) venir o ir. Acercar, arribar, entrar, ir, llegar, pasar.

Pedir “venga” significa pedir “Señor Jesús, ayúdame a pelear mis batallas y a liberar la tierra de mi corazón de ídolos e imágenes que sean contrarias Ti, para que Tú te cases conmigo y en mi vida haya paz”.

3. **Hágase:** G1096 γίνομαι = gínomai: *Acabar, comportarse, efectuar, venir, volver.*

Es imposible hacer Su voluntad sin haberle rendido al Señor nuestros propios pequeños reinos personales de la carne que siempre quieren hacer su propia voluntad, sin permitir que Su reino, en la medida que sea, se establezca en nosotros.

4. **Voluntad:** G2307 θέλημα = dsélema: *Determinación para querer, (activamente) capacidad de elección. Querer, agradecer.*

“El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado, y tu ley está en medio de mi corazón”. (Salmos 40:8)

“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”. (Romanos 12:2)

5. **Cielo:** G3772 οὐρανός = ouranós: *Morada de Dios, (por implicación) felicidad, poder, eternidad.*

Examinaremos lo que significa “como en el cielo, así también en la tierra”. Estudiaremos a los seres vivientes mencionados en el primer capítulo de Ezequiel para encontrar cómo hacen ellos la voluntad de Dios en el cielo. Descubriremos así que al pedir “hágase Tu voluntad como en el cielo, así también en la tierra” estaremos pidiendo al Señor que forme en nosotros la hermosa naturaleza de estos maravillosos seres.

- a. *“Y los seres vivientes corrían [a hacer la voluntad de Dios] y volvían [de hacer la voluntad de Dios] a semejanza de relámpagos” (Ezequiel 1:14).*
- b. *“ Y los pies de ellos eran derechos y la planta de sus pies como planta de pie de becerro; y centellaban a manera de bronce muy bruñido” (Ezequiel 1:7).*
- c. *“Y cada uno caminaba derecho hacia delante; hacia donde el espíritu les movía que anduviesen, andaban; y cuando andaban, no se volvían”. (Ezequiel 1:12)*
- d. *“Con las alas se juntaban el uno al otro. No se volvían cuando andaban, sino que cada uno caminaba derecho hacia adelante”. (Ezequiel 1:9)*
- e. *“Cuanto a la semejanza de los seres vivientes, su aspecto era como de carbones de fuego encendidos, como visión de hachones encendidos que andaba entre los seres vivientes; y el fuego resplandecía, y del fuego salían relámpagos”. (Ezequiel 1:13)*

6. **Tierra:** G1093 γῆ = ge: *Suelo, región, globo terráqueo (incluido los ocupantes).*

- a. El evangelio de Lucas enfatiza al Señor Jesús como hombre, el “Hijo del Hombre”. Como hombre, Jesús se conservó siempre limpio y puro, y fue lleno de sabiduría, entendimiento y conocimiento de la Verdad.

- b. El evangelio de Mateo presenta al Señor Jesús como rey, el **“Rey de Reyes”**. Él es el León de Judá en cuyos labios siempre estuvo presente el rugido de la alabanza. Como león, Jesús es el único que puede devorar nuestro pecado por medio de Su preciosa sangre.
- c. El evangelio de Marcos revela al Señor Jesús como siervo, el **“Siervo Sufriente”**. Él, como buey incansable, se dedicó a servir a la humanidad pecadora, incluso al traidor de Judas, y aún en la cruz siguió infatigablemente sirviendo al ladrón arrepentido atendiendo su súplica y regalándole la vida eterna.
- d. El evangelio de Juan enfatiza el lado divino del Señor Jesús, el **“Hijo de Dios”**. Él es el águila que descendió de los cielos a encontrarnos, a subirnos sobre Sus alas y a sentarnos en los lugares celestiales juntamente con Él.

Estos cuatro lados de la naturaleza de Jesucristo se formarán en nosotros en la medida en la que contemplemos Su precioso rostro en nuestros tiempos de oración y de estudio de Su Palabra. Y en la medida en la que Su naturaleza crezca más y más en nosotros, desearemos intensamente y seremos capaces de hacer Su voluntad como en el cielo, así también en la tierra.

Orar “Hágase tu voluntad como en el cielo, así también en la tierra” implica pedir al Señor que forme en nosotros la sabiduría e inteligencia del Jesús el hombre, el rugido de alabanza y el santo aborrecimiento por el pecado del león, la mansedumbre y el servicio incansable del buey, y la visión aguda y la energía del águila para buscar los lugares altos.

“Ella con amargura de alma oró a Jehová, y lloró abundantemente”.
(I Samuel 1:10)

Tres veces al año, todos los varones judíos tenían que subir a Jerusalén a ofrecer sacrificios; esto era para las fiestas de Pascua, Pentecostés y Expiación.

Elcana era un varón judío que tenía dos mujeres, una se llamaba Ana y la otra Penina. Penina tenía hijos, pero Ana no los tenía porque Dios había cerrado su matriz.

*“Y su rival la irritaba, **enojándola** y **entristeciéndola** porque Jehová no le había concedido tener hijos”* (I Samuel 1:6).

Rival (H6869) *tsaw-raw*: un rival femenino, adversario, adversidad, aflicción, angustia, tribulación, problema, afligir.

Enojándola (H3707) *kaw-as'*: agitarse, por implicación llorar la pérdida de alguien, estar indignado, ira.

Entristeciéndola (H7481) *raw-am'*: agitarse violentamente, (figurativamente) irritarse (con enojo).

“Y Elcana su marido le dijo: Ana, ¿por qué lloras? ¿Por qué no comes? ¿Y por qué está afligido tu corazón? ¿No te soy yo mejor que diez hijos?” (I Samuel 1:8)

Lloras (H1058) *baw-kaw*: llorar, lloriquear, quejarse, hacer lamentación.

Afligido (H7489) *raw-ah'*: una raíz primitiva: arruinar (literalmente partiendo en pedazos).

“Y se levantó Ana después que hubo comido y bebido en Silo; y mientras el sacerdote Elí estaba sentado en una silla junto a un pilar del templo de Jehová, ella con amargura de alma oró a Jehová, y lloró abundantemente”. (I Samuel 1: 9,10)

Levantó (H6965) *koom*: Una raíz primitiva que significa levantarse (en varias aplicaciones, literalmente, figurativamente, intensivamente, causativamente) - Habitar, estar claro, continuar, pararse, hacer bien, levantarse (otra vez).

Amargura (4751) *mar,maw-raw'*: amargura, (literalmente o figurativamente) enojo, amargo, descontento.

Alma (H5315) *nephesh*: Una criatura viviente, deseo, corazón, mente.

Esta es la capacidad para elegir, con el objeto de elegir por Dios. Por causa del pecado, el alma *nephesh* quedó sujeta a la mente carnal (que está a su vez sujeta a la voluntad de Leviatán) y eligió satisfacer sus deseos y pasiones.

Oró (H6419) *palal*, raíz primitiva: juzgar (oficialmente o mentalmente), interceder, orar.
- Hacer oración, hacer súplica.

Lloró, abundantemente (H1058) *baw-kaw*: Llorar, lloriquear, quejarse, hacer lamentación, (llorar la muerte), (llagas, con lágrimas, llorar).

Elcana, esposo de Ana, la hizo reaccionar y ella reconoció su condición de queja, y lamentación. Entonces se levantó y fue al templo a orar e intercedió (*palal*). Ana derramó su alma delante de Dios, y dejó allí toda su tristeza, enojo, amargura, desesperación y sobre todo el deseo de tener un hijo.

Cuando le pidió a Dios su hijo, Ana ya había reconocido que todo viene de Dios, tanto el dolor como el placer. (Eclesiastés 7:14; Lamentaciones 3:37).

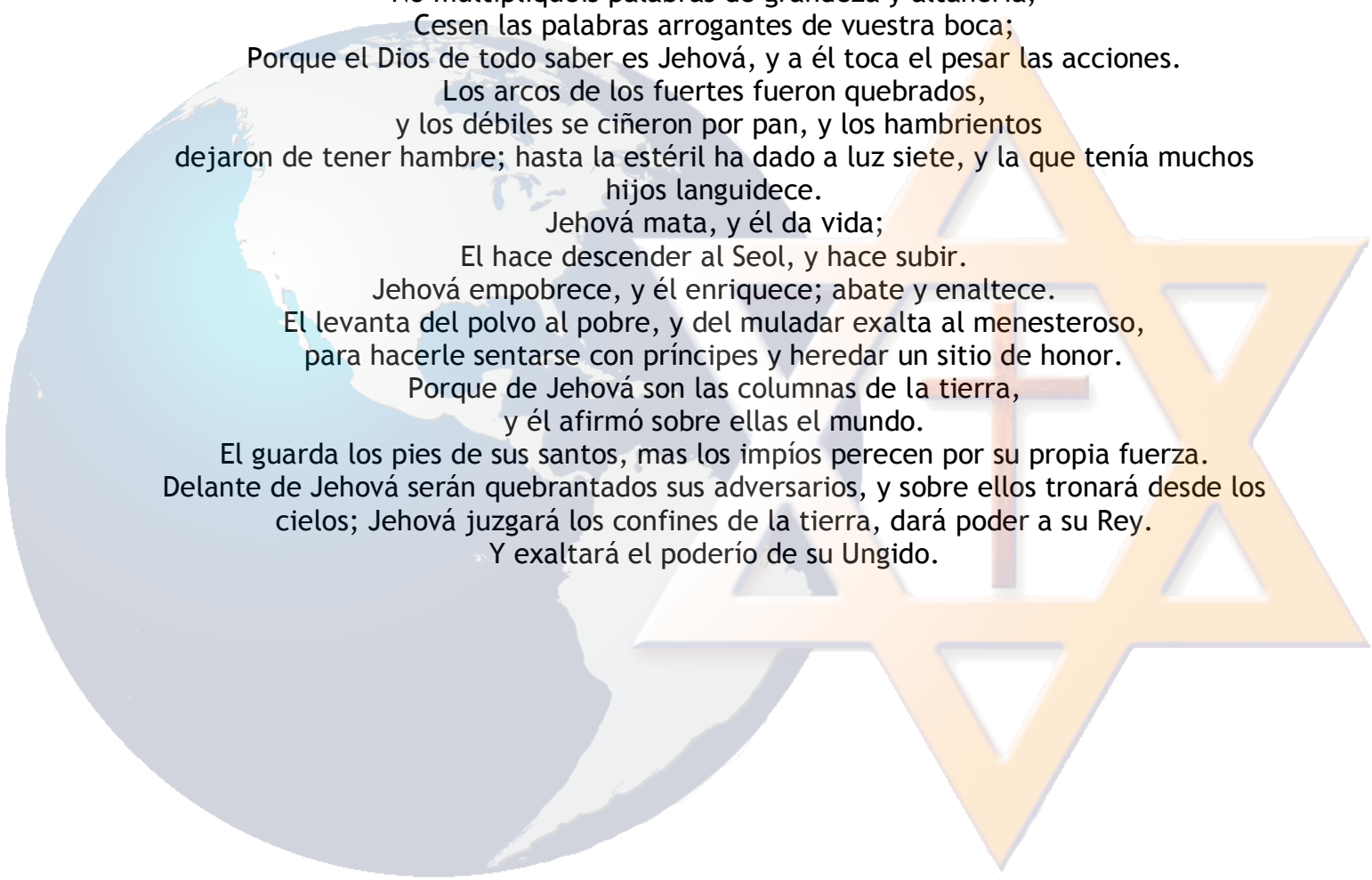
Ana finalmente le pidió a Dios un hijo, después de haber tratado con su amargura y enojo. Ana hizo un voto a Dios, que si Él le concedía el hijo que tanto deseaba, ella se lo devolvería llevándolo al templo para que sirviera a Dios toda su vida.

Cuando Dios vio que Ana había reconocido que Dios gobierna sobre todo, y que ya estaba feliz en medio de su situación, entonces Dios le dio su hijo. Todo esto que Ana logró, lo hizo a través de la intercesión *Palal*.

Los ocho escalones por los que Ana ascendió:

1. Su esterilidad.
2. Su enemiga Penina.
3. Hizo oración *Palal*.
4. Hizo el voto de entregarle a Dios al hijo que Él le daría.
5. Elí, el sumo sacerdote, la acusó de estar ebria.
6. Elí oró para que su petición fuera escuchada.
7. El canto de Ana.
8. Ana llevó a Samuel al templo. Esta es una figura de nuestro “hijo varón” dado a luz en el ámbito espiritual, y sirviendo a Dios en el templo.

El Canto de Ana



Y Ana oró y dijo: Mi corazón se regocija en Jehová,
Mi poder se exalta en Jehová;
Mi boca se ensanchó sobre mis enemigos, por cuanto me alegré en tu salvación.
No hay santo como Jehová; porque no hay ninguno fuera de ti,
y no hay refugio como el Dios nuestro.
No multipliquéis palabras de grandeza y altanería;
Cesen las palabras arrogantes de vuestra boca;
Porque el Dios de todo saber es Jehová, y a él toca el pesar las acciones.
Los arcos de los fuertes fueron quebrados,
y los débiles se ciñeron por pan, y los hambrientos
dejaron de tener hambre; hasta la estéril ha dado a luz siete, y la que tenía muchos
hijos languidece.
Jehová mata, y él da vida;
El hace descender al Seol, y hace subir.
Jehová empobrece, y él enriquece; abate y enaltece.
El levanta del polvo al pobre, y del muladar exalta al menesteroso,
para hacerle sentarse con príncipes y heredar un sitio de honor.
Porque de Jehová son las columnas de la tierra,
y él afirmó sobre ellas el mundo.
El guarda los pies de sus santos, mas los impíos perecen por su propia fuerza.
Delante de Jehová serán quebrantados sus adversarios, y sobre ellos tronará desde los
cielos; Jehová juzgará los confines de la tierra, dará poder a su Rey.
Y exaltará el poderío de su Ungido.

EL FUNDAMENTO PARA ORAR EFICAZMENTE: EL ATRIO

Pastor Arturo y Norma de Jurado

I. NUESTRA EXPERIENCIA EN LA FUENTE DE BRONCE (LAVACRO)

La posición de la Fuente de Bronce es importante porque se encontraba delante del Lugar Santo y preparaba al Sacerdote para entrar en él.

La Fuente de Bronce tenía un propósito doble; el primero era para la limpieza de las manos, y el segundo, para limpieza de los pies del Sacerdote (Éxodo 30:17-21).

Debemos examinarnos a nosotros mismos y lavarnos las manos y los pies (ira, contienda, enojo, falta de perdón) en la Fuente de Bronce.

I Juan 1:8: *“Si dijéremos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y no hay verdad en nosotros”.*

I Timoteo 2:8: *“Quiero pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos limpias, sin ira ni contienda”.*

Cuando los Sacerdotes se acercaban a la Fuente de Bronce, lo hacían a solas, fuera de la vista del resto de la nación. Ellos se presentaban solos frente a las Aguas del Nombre del SEÑOR para lavar sus manos y pies de toda la ira, contienda y duda. La experiencia de los Sacerdotes es un tipo de la experiencia que debemos tener día a día, a solas, con la Palabra de Dios, la cual es capaz de lavar y renovar nuestras mentes.

Efesios 5:25-27: *“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó así mismo por ella, para santificarla limpiándola en el LAVACRO DEL AGUA POR LA PALABRA, para presentársela gloriosa para sí, una iglesia que no tuviese mancha ni arruga, ni cosa semejante; sino que fuese santa y sin mancha”.*

Después de que el Sacerdote se lavaba las manos y pies, ya estaba listo para ofrecer su sacrificio a Dios en el Altar de Bronce.

II. NUESTRA EXPERIENCIA EN EL ALTAR DE BRONCE

El Altar de Bronce estaba colocado entre la puerta y el Tabernáculo, y era el mueble más alto en el edificio (Éxodo 38:1-7).

En hebreo, la palabra *altar* significa *matar*. El altar se usaba para matar y quemar el sacrificio que los Sacerdotes colocaban sobre él para expiar o limpiar sus pecados y los del pueblo.

Salmos 118:27: *“Dios es Jehová que nos ha resplandecido, atad víctimas con cuerdas a los cuernos del altar”.*

Levítico 9:24: *“Y salió fuego de delante de Jehová, y consumió el holocausto y los sebos sobre el altar; y viéndolo todo el pueblo, alabaron, y cayeron sobre sus rostros”.*

En nuestra experiencia espiritual, cada día debemos acercarnos al **Altar de Bronce** y presentarnos a nosotros mismos como un sacrificio vivo, rendir nuestra soberanía, nuestra voluntad con toda su madera, heno y hojarasca (orgullo), confesar nuestras culpas, pedirle a Jesús que nos lave con Su sangre, y pedir una nueva llenura de Su Espíritu Santo y Fuego.

Romanos 12:1-2: *“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios que es vuestro culto racional...”.*

Una vez que hemos experimentado el lavamiento de nuestras manos y pies, y nos hemos entregado a Dios como un sacrificio vivo, tendremos el fundamento de Sangre, Fuego y Agua para ministrar en el Lugar Santo en donde encontraremos el Altar de Oro del Incienso con el fragante perfume del Nombre de Jesús.

III. NUESTRA EXPERIENCIA EN EL LUGAR SANTO, EL LUGAR DE LA ORACION.

Para entrar al Lugar Santo o el poderoso lugar de la oración, es necesario pasar por este proceso de limpieza de nuestras manos y pies y despojarnos de todo enojo, y poder así fluir con libertad en los diferentes niveles de oración: Petición, Intercesión y Dolores de Parto.

¿Alguna vez hemos intentado orar en intercesión cuando estamos enojados o con ira?

Para experimentar la gloria y la presencia de Dios y el poder del Espíritu Santo en nuestro cuarto de oración, es necesario que estemos en paz con Dios, con nuestro prójimo y con nosotros mismos.

Sabremos que el Espíritu Santo está ahí.

Romanos 8:26-27: *“Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues que hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos”.*

Sabremos que la Presencia de Dios está ahí.

Éxodo 30:6. *“y lo pondrás (El Altar del Incienso de la Oración) delante del velo que esta junto al arca del testimonio, delante del propiciatorio que esta sobre el testimonio, donde me encontrare contigo”.*

La versión Reina Valera (1602) dice en Éxodo 30:6 “*Donde Yo te testificaré de mi*”.

Testificar significa *mirar, oír, prestar atención, empezar a hablar, contar, gritar, anunciar, escuchar, fe, hacer levantar, librar, acusar, razonamiento*.

Roguémosle a Dios que nos de la experiencia de acercarnos diariamente al Altar de Oro del Incienso, el lugar en donde Él nos testifica de Su Amor, Su Bondad y Gracia para nuestro diario caminar.

¡Cuán grande ministerio tenemos a nuestra disposición a través del Altar de Oro de la Oración!

“La oración produce misericordia; alumbra los ojos de nuestro entendimiento y aviva nuestro espíritu y alma, remueve la insensibilidad de nuestra conciencia, haciéndola intensamente consciente a la voz de Cristo, nos enseña a depender del SEÑOR, quitando la independencia orgullosa de nuestra carne”.

B.R. Hicks
(Introducción a la Oración, pg. 2)

LA LABOR DE PARTO EN ORACIÓN

Pastora Susy de Stahl

“Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”.

(Efesios 4:13)

Dios nos manda a crecer. A través de las sombras, tipos y figuras que encontramos en el patrón del Tabernáculo de Moisés, Dios nos dejó el mapa de cómo podemos crecer espiritualmente.

A través de las experiencias espirituales que están representadas en los diferentes muebles del Tabernáculo, encontramos cuál es el siguiente paso que debemos dar en nuestra jornada espiritual.

Jesús claramente dijo que Él es Aquel de quien escribió Moisés (Juan 5:46, 47). En el Tabernáculo de Moisés está, pues, representada la estatura de la plenitud de Cristo a la que debemos crecer.

El Altar del Incienso representa la experiencia de la oración. Este mueble tenía cuatro cuernos los cuales son figura de los cuatro niveles de oración que debemos alcanzar.

1. **La oración de petición:** La oración de petición es el primer nivel mediante el cual nos comunicamos con nuestro amado Padre celestial a través del Nombre de Jesús. Nos llena de gozo experimentar este tipo de comunión que alcanzamos con Dios, especialmente cuando Él responde a nuestras necesidades conforme a Su plan maestro (Mateo 21:22; 7:7).
2. **La intercesión del Espíritu:** Este nivel de oración necesita del fuego del Espíritu Santo que recibimos cuando somos bautizados y recibimos la evidencia de hablar en otras lenguas. Además del don de hablar en otras lenguas, Dios nos da el don de interceder a un nivel más alto. Nuestras lenguas empiezan a acelerarse, nuestros labios empiezan a temblar y las lágrimas empiezan a fluir. Es aquí en donde la oración nos lleva a los gemidos indecibles (Romanos 8:26).
3. **La oración con dolores de parto:** La Palabra de Dios nos dice que las cosas naturales son figura de las cosas espirituales (Romanos 1:20).

La labor de parto en lo natural anticipa la nueva vida que pronto se manifestará. Para tener nueva vida espiritual también es necesaria esta labor de parto en oración.

4. **La oración de reprensión o la batalla espiritual.**

“El que cree en mí, como dice la Escritura, De su interior correrán ríos de agua viva”
(Juan 7:38)

El agua es un elemento vital para dar a luz semillas, plantas, animales. Así como el agua que cae del cielo se une con el sol para traer nueva vida, el Espíritu Santo da a luz nueva vida en nosotros a través de la unión de la intercesión del Espíritu y la labor de parto en oración.

El trabajo en oración del Espíritu Santo en nosotros se compara con la labor de un parto en lo natural. Dios dijo en Su Palabra que a menos que Sión estuviera de parto no nacerían sus hijos (*Isaías 66:8*). Esta escritura no se refiere a la concepción natural o espiritual. La labor de parto está reservada para dar a luz la estatura de aquello que fue concebido previamente en un momento placentero de una unión de amor.

La labor de parto espiritual es el nivel más alto de oración, en el cual literalmente experimentamos un nivel de agonía y dolor por causa de la intensidad con la que oramos.

La Palabra de Dios no nacerá en toda su plenitud en nosotros a menos que trabajemos en este nivel de oración. (*Gálatas 4:19*).

Una cosa es conocer a Jesucristo como nuestro Salvador y otra cosa es seguir creciendo hasta que Su imagen se vea reflejada en nosotros.

En lo natural, sólo se necesita una vez la experiencia de labor de parto para dar a luz una nueva vida. En el plano espiritual, necesitamos practicar continuamente este nivel de oración para que Cristo sea formado en nosotros.

La mayoría de los cristianos hoy no conocen este nivel de oración y limitan el bautismo del Espíritu Santo a la experiencia de hablar en otras lenguas y profetizar.

Si nuestro deseo es llegar a la estatura de la plenitud de Cristo, es necesario incrementar nuestro nivel de oración.

TRES RAZONES POR LAS QUE DEBEMOS ORAR EN ESTE NIVEL DE ORACIÓN DE LABOR DE PARTO:

1. Para que la Palabra de Dios nazca, se forme y sea revelada dentro de nosotros.
2. Para dar a luz nuevas almas en el Reino de Dios.
3. Para que la imagen de Cristo sea dada a luz en nosotros y en otros.

A lo largo de la historia, hemos visto cómo algunas personas que se pusieron bajo la carga de orar por sus naciones, iglesias, familias, etc., dieron a luz nueva vida.

Ejemplos:

1. Frases de John Wesley (fundador de la iglesia Metodista):

“Oh Señor, regenera a tus hijos, empezando por mí”.

“Haz todo el bien que puedas por todos los medios que puedas, de todas las maneras que puedas en todos los lugares que puedas, en cualquier tiempo que puedas, a todo la gente que puedas, y tanto como tú puedas”.

2. Frases de Charles Finney (llamado “el apóstol del avivamiento”):

“¡Maravilloso amor! ¿Cómo puede ser que Tú, mi Dios, murieras por mí?”

3. Frases de John Bunyan (escritor del libro El Progreso del Peregrino):

“El despreciar al mundo es una manera de disfrutar del cielo; y ¡bienaventurados son los que se deleitan en conversar con Dios en oración!”

LABOR DE PARTO

“Allí tuvo tu madre dolores, allí tuvo dolores la que te dio a luz”. (Cantares 8:5)

“Como la mujer encinta cuando se acerca el alumbramiento gime y da a gritos en sus dolores, así hemos sido delante de ti, oh Jehová”. (Isaías 26:17)

“¿Concebirá la tierra en un día? ¿Nacerá una nación de una vez? Pues en cuanto Sión estuvo de parto, dio a luz sus hijos”. (Isaías 66:8)

“Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros”. (Gálatas 4:19)

DANOS HOY NUESTRO PAN DE CADA DÍA

Hnos. German y Gaby de López

“Y les dijo: Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy”.

(Lucas 11:2-3)

Cuando oramos afirmamos lo siguiente:

1. Santificado sea tu Nombre: Adoramos, exaltamos y levantamos Su Nombre.
2. Venga tu reino: A nuestro corazón para que allí se establezca Su Trono (soberanía).
3. Hágase tu voluntad: Que Su Voluntad, no la nuestra, se establezca en nuestro corazón.
4. El pan, dánoslo hoy: Nuestras necesidades espirituales y naturales (total dependencia).

“Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis”.

(Mateo 6:7-8)

Cuando oramos Dios desea que:

1. No usemos vanas repeticiones que nos hagan ser tan elocuentes, de tal manera que al final no hayamos sido claros, sinceros y genuinos. *“Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis”.* (Mateo 6:7-8)
2. Entremos al cuarto de oración y encontremos un lugar de refugio, un lugar secreto, en donde vamos a permitirle que nos hable, y nosotros genuinamente hablaremos con Él. *“Paloma mía, que estás en los agujeros de la peña, en lo escondido de escarpados parajes, Muéstrame tu rostro, hazme oír tu voz; Porque dulce es la voz tuya, y hermoso tu aspecto”.* (Cantares 2:14).
3. Expresemos nuestra necesidad. Él ya conoce nuestras necesidades, pero espera que nosotros lleguemos y las expresemos desde nuestro corazón. *“Has escudriñado mi andar y mi reposo, Y todos mis caminos te son conocidos. Pues aún no está la palabra en mi lengua, Y he aquí, oh Jehová, Tú la sabes toda”.* (Salmos 139:3-4).

El Maná, una figura de Nuestro Pan Diario (Éxodo 16:14-16)

1. La figura del Maná aparece en el Antiguo Testamento cuando Dios lo entregó a los israelitas, una vez éstos se encontraron en el desierto.
2. Les dio instrucciones precisas para recogerlo.
3. En Canaán la tierra comenzó a rendir su fruto y los israelitas eran fieles en trabajar el campo.
4. Trabajamos en oración. Dios ara nuestro corazón con el arado de Su Nombre para que se convierta en suelo fértil, y la semilla de Su Palabra quede sembrada en él. Nosotros debemos regar la semilla de Verdad con lágrimas de arrepentimiento, de entrega y de gratitud. De esta manera cosecharemos mucho fruto de sabiduría, entendimiento y conocimiento de Su Verdad.

“Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a éste señaló Dios el Padre”. (Juan 6:27).

I. CARACTERÍSTICAS DE DANIEL

Daniel significa Juez de Dios o Dios es mi juez. Viene de *Dan* que significa juzgar, contender, juzgar, ministrar. La piedra de la tribu de Dan era el berilio que significa probar, verificar, poner a prueba, investigar. Debemos permitir que Dios juzgue nuestra carne y que escudriñe las profundidades de nuestro corazón.

Daniel 1

- Hijo de linaje real de príncipes (v.3). Somos hijos de Dios (Juan 3:1-3).
- Era muchacho (v. 4). Se estima que tenía 15 años.
- Sin tacha o mancha (v. 4). Sin defecto. Ser limpiados y justificados por la Sangre de Jesucristo (I Juan 1:6-10; Romanos 5:1,9)
- De buen parecer (v. 4). Solo a través de Jesús somos aceptos delante del Padre (Efesios 1:3-6).
- Sabios e idóneos para estar en la casa del rey (v. 4), la casa del Padre. Daniel siempre se pronunció en favor de la Verdad sin temor alguno.
- Propuso en su corazón no contaminarse con la comida del rey (v. 8). Daniel propuso (poner, considerar, determinar, disponer, ordenar, perseverar, trabajar) en su corazón trabajador separarse de las cosas de este mundo.
- Ayunó con legumbres y agua (v. 12). Una legumbre es algo que se siembra, vegetales, planta, semilla, plantas leguminosas.
- Dios lo recompensó (v. 17): Rostro robusto, conocimientos, inteligencia, entendimiento en visión y sueños, gracia delante del rey (v. 19-20).

Daniel 2

- Le pidió (buscar, preguntar, hacer una petición, desear) al rey que le diera tiempo para la interpretación (v. 16)
- Buscó a sus amigos (v. 17). No pretendió resolver un asunto sólo sin necesitar la ayuda de nadie.
- Se acercó a Dios en una manera humilde (v. 18).
- Le fue revelado el secreto (v. 19).
- Dio la gloria a Dios, no lo negó y dijo todo sin pena (v. 20-45).

Daniel 5.

- Su corazón no se inclinaba tras las cosas de este mundo (v. 17).

Daniel 6

- Su vida de oración no sucumbió a pesar de las amenazas (v. 1-10).

Daniel 7

- No reveló nada fuera de tiempo (v. 28). Dios le dio grandes revelaciones a Daniel, las cuales iban en aumento conforme él crecía espiritualmente.

Daniel 8

- Mostró humildad en las visiones (v. 17).
- A pesar de no entender las visiones inicialmente, no forzó a Dios para que le abriera el entendimiento. Esperó el tiempo de Dios (v. 27).

II. ORACIÓN DE DANIEL

Daniel 9

- Daniel oró por revelación (v. 1-3).
- Volvió su rostro (v. 3): dar, asignar, hacer una cita, llorar, dirigir, liberar.
- Oración (v. 3): Intercesión, súplica, himno.
- Ruego (v. 3): Oración seria, formal, sincera, ardiente, implorar.
- Ayuno, cilicio y ceniza (v.3): Se humilló a sí mismo y sujetó la carne.
- Oró (v. 4): Oración *Palal*; abrir brecha.
- Confesión del pecado de su pueblo (v.5): “Hemos pecado” en vez de decir: “Han pecado”.
- Reconoció a Dios como juez justo (v. 7, 14).
- Petición humilde delante del Señor (v. 16-19).
- Después de esta oración, Dios le dio a Daniel la interpretación de la profecía de Jeremías de las setenta semanas (v. 24-27).

Daniel 10

- Daniel estaba orando por revelación (v. 1-11).
- Daniel ayunó por tres semanas (v. 2-3). No comió manjar delicado (comida deleitosa o codiciosa).
- Dispuso su corazón trabajador (v. 12): dar, asignar, considerar, llorar, ofrecer.
- Se humilló delante de Dios (v. 12).
- Oración agresiva de batalla espiritual (v. 13, 20): Miguel vino a ayudarlo a pelear contra el príncipe espiritual de Persia y Grecia.

Si deseamos mayores revelaciones del Señor, tenemos que batallar espiritualmente (Salmo 23:5).

Daniel pasó por un tiempo de preparación antes de ver realizado su llamado. Él siguió creciendo espiritualmente a pesar del medio que lo rodeaba. Las mayores revelaciones las recibió durante el reinado del Rey Belsasar.

Es posible crecer espiritualmente y orar a pesar de las circunstancias que nos rodean.

LA VIDA DE ORACIÓN DE LOS PRIMEROS DISCÍPULOS

Hno. Bayardo Mejía

Un día estaba Jesús orando en cierto lugar. Cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: “Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó a sus discípulos”.

La oración es una disciplina que debe cultivarse. Así como hacemos una agenda para asignar una hora determinada del día para nuestras diferentes actividades y compromisos, debemos hacer una agenda para establecer la hora del día y el lugar al que vamos a apartarnos para buscar a Dios en oración. ¡Dios hará maravillas!

Los primeros apóstoles tenían horas determinadas del día para orar. Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración (Hechos 3:1). ¡Si no hubieran cumplido con su agenda, el cojo que se ponía cada día a la puerta del templo jamás hubiera sido sanado! Si queremos ser sanados de nuestra torpe manera de caminar, ¡subamos al templo a la hora de la oración!

La disciplina es uno de los problemas más duros de vencer en la vida del hombre.

Disciplina es una serie de cosas, actividades que no nos gustan que nos conducen a hacer algo que nos gusta.

La constancia nos da valor, nos da la certeza de que somos lo que decimos ser y la oración pone a prueba esto. Los discípulos guardaban una vida disciplinada de oración que les trajo beneficios, no solo a ellos sino al prójimo.

Los apóstoles también oraban en lugares apartados. Pablo y Silas un día de reposo salieron fuera de la puerta, junto al río donde solía hacerse la oración (Hechos 16:13). De camino hallaron a Lidia. De no haber ido Pablo y Silas a orar, Lidia jamás hubiera encontrado salvación.

Un día mientras iban a la oración, les salió al encuentro una muchacha que tenía espíritu de adivinación (Hechos 16:16). Pablo y Silas la liberaron, pero sus amos los entregaron a los magistrados para ser azotados con varas. Estando en la cárcel de Filipos, sus alabanzas provocaron un gran terremoto. Como resultado, el carcelero y toda su familia se convirtieron (Hechos 16:25). Todo porque Pablo y Silas fueron estrictos en cumplir con su agenda diaria de oración.

¡Qué precioso el poder de la oración!

Daniel oraba tres veces al día (Daniel 6:10). ¡David lo hacía siete veces! (Salmos 119:164). David oraba en la tarde, en la mañana y al mediodía (Salmos 55:17).

La petición de los discípulos no fue por religión o por otra cosa vana, sino porque veían el poder de la relación de Jesús con Su Padre, de Su sed por obedecerle, y todo esto a través de la oración. Nos perdemos de mucho cuando no oramos

La mejor hora del día para orar es por la mañana, antes de hacer cualquier otra cosa. Cuando Dios proveyó de maná a los israelitas (Éxodo 16:14-22), les instruyó que salieran de madrugada a recogerlo al campo antes de que saliera el sol, porque cuando el sol calentaba, el maná se derretía. Debían recoger únicamente la provisión para ese día. Si guardaban algo para el día siguiente, criaba gusanos. Todos los días debemos ir a Dios en oración para recoger nuestra porción para el día antes que el sol de los afanes nos alcance y perdamos aquello con lo que Dios quiere bendecirnos. De igual forma, no podemos pretender que la porción que obtuvimos ayer nos satisfaga hoy. ¡Dios tiene una provisión especial para cada día! ¡Nuevas son cada mañana.

Dios quiere y desea una relación con su pueblo diaria, sin interrupciones. Él sabe que si el maná durara más días ciertamente no lo buscaríamos a diario. Necesitamos diariamente nuestra porción de Él.

“Escucha, oh Jehová, mis palabras; considera mi gemir. Está atento a la voz de mi clamor, rey mío y Dios mío, porque a ti oraré. Oh Jehová, de mañana oírás mi voz; de mañana me presentaré delante de ti, y esperaré” (Salmos 5:1-3).

I. “Enseñanos a orar”:

La Biblia dice que Jesús estaba orando en cierto lugar, y sus discípulos lo escucharon. Ellos no quisieron perturbar Su oración, así que esperaron a que terminara. No sabemos cuánto tiempo había durado la oración, pero lo que sí sabemos es que ellos le piden al SEÑOR que así como Juan el Bautista había enseñado a sus discípulos a orar, Él también les enseñara a ellos cómo debían hacerlo.

No quiere decir que nunca hubieran orado. Para los judíos era común orar, y enseñar a sus hijos cómo hacerlo. Entonces, ¿por qué piden que les enseñe a ellos a orar? Era costumbre que los rabinos enseñaran a sus discípulos una oración sencilla para uso frecuente. Juan el Bautista lo había hecho con sus discípulos, y ahora los discípulos de JESÚS, le piden que también les enseñe.

Jesús les enseña un modelo de cómo orar; no es una oración para estarla repitiendo solamente.

II. LA NECESIDAD DE LA ORACIÓN

Oramos porque dependemos de Dios, y no al contrario. Dependemos de Dios para todas las cosas. La oración revela nuestra dependencia en el Dios Todopoderoso.

La oración es la comunicación entre el ser humano y Dios. Oramos porque necesitamos tener comunión con Dios.

La oración es un asunto personal entre el alma y Dios.

III. CÓMO DEBEMOS ORAR

“Padre Nuestro”: A través de los Evangelios, vemos que Jesús siempre enseñaba a orarle al Padre. Mateo 6:9-13 dice:

“Ustedes deben orar así: Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan cotidiano. Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en tentación, sino líbranos del maligno”. (Mateo 6:9-13)

Cuando oramos, no nos estamos dirigiendo a alguien que no está dispuesto ayudarnos, sino a un Padre que se complace en suplir las necesidades de Sus hijos.

Las oraciones hechas a terceras personas no van dirigidas al Padre. Jesús es claro en afirma que solamente la oración al Padre en el Nombre de Jesús es contestada.

Jesús es la puerta. Solamente a través de Él, podemos llegar al Trono de la Gracia en oración (Juan 16:13-14).

“Yo soy el camino, la verdad y la vida –le contestó Jesús, nadie llega al Padre sino por mí”. (Juan 14:6)

Debemos orar con reverencia: “santificado sea tu nombre”. La reverencia aquí también es adoración. Solamente Dios es digno de recibir nuestras alabanzas y adoraciones.

Recordemos que la oración es hablar con Dios, y hablamos con Dios porque dependemos de Él para todo lo que hacemos.

Conclusión:

- Oramos porque dependemos de Dios.
- Padre Nuestro es la oración que solamente puede ir dirigida a Dios.
- Líbranos del mal nos recuerda que dependemos de Dios y de Su protección todo el tiempo. Sin Dios, nada podemos hacer.

Todo creyente sincero que quiere crecer a la medida de la estatura del varón perfecto, nuestro Señor Jesucristo, enfrenta desde el primer día de su salvación y en su diario caminar, situaciones internas y externas, enemigos físicos y espirituales, obstáculos y batallas que pelear. En estos últimos días previos al arrebatamiento de los vencedores, es necesario practicar con mucha determinación la batalla espiritual a través de la oración.

I. ¿QUÉ ES BATALLA ESPIRITUAL?

Desde el momento que una persona confiesa al Señor Jesucristo como su Señor y Salvador, se convierte en un miembro del ejército de Dios. El grado de luchas y batallas internas y externas que deba enfrentar, dependerán de su amor y deseo por crecer. A medida que avanzamos en nuestro caminar, la batalla se torna más recia, el ataque es más sutil y el campo de batalla es nuestra mente.

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales e maldad en las regiones celestes” (Efesios 6:12).

“Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre.” (I Corintios 9:26)

II. LOS TRES ENEMIGOS BÁSICOS DEL CREYENTE

1. El mundo - Romanos 12:22, I Juan 2:15-17, II Timoteo 2:22
2. La Carne - Gálatas 5:16-21; I Corintios 7:29-31
3. Lucifer en su estatura completa: Apocalipsis 12:9; Santiago 4:7; I Corintios 2:11

III. ORACIÓN DE MANDO

La oración de mando es aquella que consiste en hablar dirigiéndonos directamente a los obstáculos internos y externos que se nos atraviesan en nuestro caminar espiritual. *Hablar* significa ordenar, mandar, declarar, proclamar, proferir.

La palabra hablada es tan poderosa que es así como todas las cosas fueron hechas por la Palabra de Dios, el Verbo, el Cristo, el Hijo de Dios.

- a. Oración de mando sobre la creación. (Lucas 8:22-25)
- b. Oración sobre los demonios y espíritus inmundos. (Marcos 1:23-25; Mateo 17:18)
- c. Oración sobre la enfermedad. (Lucas 5: 38-39).

IV. REQUISITOS PARA QUE NUESTRA ORACIÓN DE MANDO SEA EFECTIVA

Como seres humanos, no tenemos ningún poder dentro de nosotros, pero si caminamos en unión con Jesucristo y con el Espíritu Santo, hablando la Verdad en nuestro corazón y con nuestros labios, el poder de Su aliento respaldará nuestras palabras y Él se glorificará a través de Sus obras.

De acuerdo con Marcos 11: 22-26, vemos cuatro requisitos que el Señor Jesús establece para obtener respuesta de la oración de mando:

1. Debemos perdonar a los hombres sus ofensas: Examinarnos y entregar cualquier rencor o enojo en contra de alguien antes de orar.
2. Debemos tener fe en Dios: No habla de la fe que viene como un don, sino aquella que ha crecido y madurado en nuestra comunión con Dios a través del estudio y la práctica de Su Palabra. *“La fe es por el oír y el oír por la Palabra de Dios”* (Romanos 10:17).
3. Debemos creer que lo recibiremos: *“Es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan”* (Hebreos 11:6).
4. Debemos hablarle al monte o al obstáculo que está dentro de nuestra voluntad. El mar que aquí se menciona es el mar del olvido detrás de las espaldas de Dios (Isaías 38:17) a donde van todos nuestros pecados confesados

Si queremos ir a la batalla y ser vencedores, debemos ir preparados y armados con la armadura de Dios, que no es otra cosa sino echar mano y poner por obra toda la dimensión de Su Verdad, Su Palabra y Su Espíritu en nuestra vida, reflejando Su Carácter en todas nuestras obras y elecciones.

“Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir, en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la vera, y vestíos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos del fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu que es la palabra de Dios;” (Efesios 6:13-17)

PERDÓNANOS NUESTRAS OFENSAS

Hnos. Jorge y Alfa de Muñiz

“Y les dijo: Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben” (Lucas 11:1-4)

“Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre Celestial, más si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas”. (Mateo 6:14-15)

En el Antiguo Testamento, antes de acercarse los sacerdotes al Altar de Bronce para ofrecer sacrificios, y al Altar de Oro para ministrar al Señor con el incienso de sus oraciones, ellos debían lavarse los pies y las manos, de lo contrario quedarían expuestos a la muerte física (Éxodo 30:18-21).

Nos ensuciamos nuestras manos (nuestro obrar) con ira y contienda, cada vez que nos enojamos contra alguien y contendemos y discutimos.

“Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas sin ira ni contienda” (I Timoteo 2:8).

Nuestros pies (nuestro caminar), se ensucian cada vez que nos enojamos y somos incapaces de perdonar a los hombres su ofensa de no haber recibido nuestros planes, ideas y opiniones, nuestras sugerencias o puntos de vista, o aún nuestra preferencia física.

“Y si alguno no os recibiere, ni oyere vuestras palabras, salid de aquella casa o ciudad, y sacudid el polvo de vuestro pies”. (Mateo 10:14)

El Señor les advirtió a Sus discípulos que se limpiaran los pies del polvo del rechazo y que éste no se acumulara y los paralizara y llenara de odio y enojo. Nuestra vida de oración consistente y efectiva, debe incluir el ir con fe diariamente a la fuente de bronce y examinarnos a nosotros mismos. Si vemos allí alguna fuente de enojo, falta de arrepentimiento y falta de perdón contra el esposo, la esposa, los hijos, los padres o cualquier otra persona, debemos pedir perdón a nuestro Señor Jesús y pedirle que lave nuestras manos y nuestros pies con las aguas de Su naturaleza y de Su verdad. Debemos llevar el asunto al Altar de Bronce, arrepentidos de nuestra conducta y actitud y pedirle que su Sangre nos limpie de pecado.

Debemos clamar al Señor para que forme más de Su amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza en nosotros y estar listos para ir al Altar de Oro de la Oración y obtener una experiencia maravillosa con Él, a través de la oración de petición y la intercesión del Espíritu Santo. Puesto que no somos perfectos, constantemente ofendemos a Dios y a nuestro prójimo.

“Porque todos ofendemos muchas veces. Si alguno no ofende de palabra, éste es varón perfecto, capaz también de refrenar todo su cuerpo”. (Santiago 3:2)

La Palabra de Dios menciona cuatro categorías para clasificar las ofensas que cometemos contra nosotros mismos, contra los hombres y contra Dios:

1. **Iniquidades:** Maldad moral. La moral es algo absoluto. Dios creó todas las cosas con la Verdad; y Dios quiere que actuemos siempre con la Verdad que nos es revelada en Su Palabra.
2. **Transgresiones:** Transgredir es rebelarse, saltar el cerco o los límites morales impuestos por Dios y de los que dan testimonio nuestra conciencia.
3. **Pecados:** Pecado se define como errar el blanco. Toda injusticia es pecado, porque nos hace caminar de manera contraria a la rectitud moral de Dios. Estas ofensas son contra nosotros mismos y contra el Hijo de Dios. Recibir perdón por nuestras iniquidades, transgresiones y pecados es un don gratuito que obtenemos de Jesucristo, al arrepentirnos y apartarnos de nuestros malos caminos. En Éxodo 34:6-7, Dios reveló a Moisés doce aspectos de la naturaleza de su Hijo Jesucristo, o doce nombres. Tres de ellos son: **Perdonador de Iniquidades, Perdonador de Rebeliones o transgresiones y Perdonador de Pecados.** Jesucristo nos perdona porque ese es Su Nombre, Su Naturaleza.
4. **Ofensas.** Cuando ofendemos a otra persona, a otro hijo de Dios, estamos tocando al Padre. Todos somos hijos de Dios. El perdón otorgado por el Padre no es por don, sino por obras. Para obtener Su perdón por lo que cometemos contra alguien más y contra Él, debemos primero perdonar a todo aquél que nos haya ofendido a nosotros. (Mateo 6:14:15).

“Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús”. (Filipenses 4:6-7)

Que dulce bendición poder ir al Señor diariamente y decirle como a un padre amante: **“Perdónanos nuestras ofensas”**, con la seguridad de que Él nos perdona y con Su perdón nos vuelve a llenar de Su presencia y nos atrae a Él, de quien nos sentimos alejados y proscritos, no porque Él nos rechace, sino porque nosotros nos alejamos y nos sentimos indignos de estar en Su presencia. Nuestro subconsciente sabe que al ofender a otros, faltamos al mandamiento de nuestro Señor Jesucristo de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos y que no podemos decir que amamos a Dios, si no amamos a nuestro prójimo. Las ofensas a otros o a nosotros mismos, nos alejan de esa relación de amor con nuestro Padre.

El Señor en su Palabra nos dice: “Por nada estéis afanosos”. Si algo nos pone tristemente afanosos, es saber que hemos pecado contra nuestro prójimo ofendiéndole: nos quita la paz, nos angustia, acusa y molesta, y cuando creemos o justificamos nuestras malas actitudes, la soberbia nos aleja de la solución que Nuestro Señor provee para restaurar nuestra situación, que es arrepentirnos y acercarnos a Él en actitud de sumisión, pidiendo el necesario perdón que nuestras almas necesitan.

¿Qué es lo que nos impide pedir perdón a la persona ofendida?

El creer con nuestro **orgullo de revelación**, que esa persona se merecía la ofensa que le inferimos. **Justificamos** que teníamos que haber actuado así como acto de justicia, y a la vez, nos **satisfacemos** en nuestra creencia que nuestro yo se merecía esa satisfacción de ofender y dañar a nuestro prójimo.

Nuestros afanes terminan cuando reconocemos nuestra soberbia y ponemos las cosas en las manos de Dios, con arrepentimiento y pedimos perdón a Nuestro Señor y nos reconciamos con nuestro hermano.

Nuestra vida de oración solamente va a ser efectiva y completa cuando aprendamos a ir a Dios el Padre, a pedir que nos perdone nuestras ofensas cometidas en contra Suya y haber ofendido a alguno de Sus hijos.

“Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos: No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis”. (Mateo 6:7-8)

Dios no quiere vanas repeticiones. Él sabe de qué tenemos necesidad. Él quiere que seamos claros y sinceros en nuestras peticiones y ruegos. Él sabe lo que queremos pero quiere escucharlo de nuestra propia boca y está pronto a concedernos el perdón, porque Él es amor.

“Paloma mía que estás en los agujeros de la peña, en lo escondido de escarpados parajes, muéstrame tu rostro, hazme oír tu voz; porque dulce es la voz tuya, y hermoso tu aspecto”. (Cantares 2:14)

Cuando nuestra relación con Dios es dulce, la voz con que le hablemos será dulce y nuestras oraciones sinceras y espontáneas. Él espera que de mañana le confesemos nuestra incapacidad para enfrentar el día y lo que trae consigo, que seamos lo suficientemente humildes para pedir su ayuda. También espera que de noche le contemos cómo estuvo nuestro día, qué hicimos bien y qué hicimos mal y que seamos lo suficientemente humildes para arrepentirnos de lo malo y lo suficientemente agradecidos para bendecirle por todo lo que pudimos ser buenos, con Su ayuda. Él quiere saber todo para darnos la oportunidad de restaurarnos cada día, cada momento, con su infinito e indescriptible amor.

¡Quién no ha experimentado la infinita felicidad de sentir el perdón de Dios!

Hablemos dulcemente, amorosamente con Dios todos los días, mañana y noche y qué mejor, durante todas las horas del día. El tener una dulce relación con Dios, nos libra de vanas repeticiones. Vanas repeticiones significa: “tartamudear”, “charlar

tediosamente”. El otro extremo son las “palabrerías”, que significa locuacidad. Se cree que hablando mucho o con palabras “elegantes y complicadas”, seremos elocuentes y por ello escuchados.

Dios sólo quiere ser informado por nosotros de lo que Él ya sabe. Él espera ser alimentado con higos dulces y sinceros de nuestra relación y comunión con Él.

“Por la mañana, volviendo a la ciudad, tuvo hambre. Y viendo una higuera cerca del camino, vino a ella, y no halló nada en ella, sino hojas solamente; y le dijo: Nunca jamás nazca de ti fruto. Y luego se secó la higuera”. (Mateo 21:18-19)

Nos secamos cuando no somos capaces de dar frutos de arrepentimiento, y fallamos en ir al Señor en busca necesaria de Su perdón. Separados de esa comunión y relación de amor con nuestro dulce Señor, nos sentimos más que secos e incapaces de dar frutos de amor, porque hasta dejamos de querernos a nosotros mismos.



EL PODER DEL MATRIMONIO QUE ORA

Hnos. Gustavo y RoosMary de Barrios

Dios estableció el matrimonio como una relación especial, única. Nos atrevemos a decir que su arma más poderosa, esa capacidad, potencial o poder, de un hombre y una mujer, es que son hechos uno.

Definitivamente lo primero que necesitamos mencionar, es la necesidad de que Jesucristo esté presente en el matrimonio y sea la parte central, fundamental, la Roca sobre la cual se construya y desarrolle esa relación. Recibir a Jesucristo en nuestro corazón es lo que nos va a permitir iniciar el camino para poder desarrollar todo ese potencial. Sin Él, solamente serán dos personas, con naturaleza egoísta, centrados en sí mismos, queriendo llevar su matrimonio con sus propias fuerzas, sin tomar en cuenta al Creador.

Seguimos luchando con nuestra vieja naturaleza a pesar de que Jesucristo more en nuestro corazón. Por esta razón, necesitamos conocer y vivir los principios que Jehová nuestro Dios ha dejado para nosotros en Su Palabra.

I. AL ESTAR DE ACUERDO TENEMOS PODER

“Otra vez os digo: Que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en el cielo”.
(Mateo 18:19)

II. BUSCAR ESTAR DE ACUERDO CON LA VOLUNTAD DE DIOS

El énfasis es estar de acuerdo en buscar hacer la voluntad de Dios, no ponernos de acuerdo según nuestras propias opiniones, o vieja naturaleza (Ananías y Safira).

“Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos”.
(Isaías 55:9)

“Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Éste es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda”.
(Isaías 30:21)

“No puedo yo hacer nada de mí mismo; como oigo, juzgo; y mi juicio es justo; porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del Padre que me envió”.
(Juan 5:30)

III. ESTAR DE ACUERDO NOS HACE AVANZAR

“¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?” (Amós 3:3)

IV. NOS BRINDA PODER EXPONENCIAL

“¿Cómo podría perseguir uno a mil, y dos hacer huir a diez mil, si su Roca no los hubiese vendido, y Jehová no los hubiera entregado?” (Deuteronomio 32:30).

V. ORAR EN EL ESPÍRITU, NOS EDIFICA

El que habla en lengua desconocida, a sí mismo se edifica; pero el que profetiza, edifica a la iglesia. (I Corintios 14:4)

VI. DEJAR NUESTRA OPINIÓN FUERA

“Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no estribes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y Él enderezará tus veredas”. (Proverbios 3:5-6).

VII. OREMOS TAMBIÉN CON EL ENTENDIMIENTO

“¿Qué hay entonces? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento”. (I Corintios 14:15)

VIII. TODO ESE PODER PUEDE SER ROBADO

*“Porque donde hay celos y contención, allí hay confusión y toda obra perversa”.
(Santiago 3:16)*

Es frecuente que cada cónyuge en lo individual lleve una vida de oración muy activa. Sin embargo, el tiempo que pasan juntos en oración es mínimo, y normalmente está relacionado con algún periodo de crisis. Si bien es esencial que cada cónyuge ore individualmente todos los días, no es suficiente para un matrimonio. Es igualmente esencial que dediquen, en forma constante, un tiempo de oración juntos como una sola carne. Orar juntos constituye la única forma en la que un hombre y una mujer se convierten en uno, de acuerdo con el Plan de Dios, sometiéndose ambos a la guía y dirección del Espíritu Santo.

Cuando oran juntos constantemente, los esposos alcanzan un nivel de intimidad que no se encuentra en ninguna otra área del matrimonio. Esto es aun más íntimo que su unión sexual. La intimidad y unión que se obtiene al orar juntos, produce un matrimonio sano. De hecho, es este grado de intimidad lo que hace tan difícil que los matrimonios

mantengan una vida de oración conjunta y activa. Se requiere de dedicación, práctica y constancia para mantener una vibrante vida de oración en una sola carne.

Orar juntos es un hermoso tiempo de intimidad entre un matrimonio y Dios; no es un tiempo para censurar, ni criticar las oraciones de tu cónyuge. No es la ocasión para discutir la validez bíblica de las oraciones. Un cónyuge que es constantemente corregido o reprendido durante el tiempo de oración, no estará dispuesto a orar en voz alta, o no deseará mas orar con su conyugue. Puede haber conflicto cuando uno de los dos desea hacer oraciones extremadamente largas, que son ideales para su tiempo personal de oración.

ORAR JUNTOS ES UN ARMA DE DIOS PARA MANTENER EL MATRIMONIO SANO, UNIDO Y LLENO DE PODER. ¡NO LO PIENSEN, NO LO PLANIFIQUEN, SIMPLEMENTE HÁGANLO!

